

Ha muerto WENCESLAO CARRILLO



En el pasar de nuestros hombres de entonces, de aquel entonces tan intenso, se va también acompañado por nuestro dolor, Wenceslao Carrillo, en el cual vivían alicentos que animaron honrosamente inolvidables luchas de nuestras organizaciones sindicales y políticas. Era un caracterizado ejemplar de esos hombres de la raza, hechura de sí mismos, forjados a golpes por una dura existencia que acaso los marcó exteriormente con una aspereza bajo la cual guardaban viva la generosidad con que en tiempos juveniles acometieron la empresa de luchar abnegadamente por quienes padecían miserias de la injusticia.

Carrillo vivió para esa lucha. A ella iban a parar todas sus

(Pasa a la séptima pág.)

Le rôle de la violence dans l'Histoire

Par Serban Voinea

A U cours des polémiques entre Moscou et Pékin, il est souvent question du rôle de la violence. Dans la question de la guerre, de la coexistence pacifique, de la conquête du pouvoir, les deux grands centres du communisme actuel soutiennent des thèses différentes. Les communistes chinois accordent à la violence un rôle plus important que ne lui concèdent actuellement les Soviétiques.

Le problème du rôle de la violence, dans l'Histoire, a souvent préoccupé Marx et Engels. L'importance que l'historiographie avait accordé, jusqu'à Marx, à la violence, était en contradiction avec la conception de l'histoire des fonda-

(Lire la suite en page six)

Otro importante documento

Réplica de un numeroso grupo de intelectuales españoles a la mala respuesta del ministro de Información y Turismo

«Excmo. Sr. Don Manuel Fraga Iribarne.
Ministro de Información y Turismo.
MADRID

Excmo. Sr.: Durante las pasadas semanas algunos de los firmantes de la carta que se dirigió a V.E. con motivo de los presuntos malos tratos y sevicias infligidos por miembros de la fuerza pública a mineros y mujeres de la cuenca asturiana, en ocasión de las recientes huelgas, han tenido comunicación oficial de su respuesta a don José Bergamín. Ulteriormente, parte de la prensa española ha reproducido ambas cartas.

Ante todo, hemos de manifestarle nuestra extrañeza por haber V.E. personalizado en don José Bergamín el escrito de referencia. Consideramos que las circunstancias biográficas del señor Bergamín son por completo ajenas al asunto planteado y que corresponde a dicho escritor contestar, como así lo ha hecho, en la forma que considere oportuna, a las imputaciones de que V.E. le hace objeto en su carta.

Por nuestra parte, deseamos limitarnos a las informaciones de V.E. con respecto a los supuestos malos tratos y violencias, y, acogiendonos respetuosamente a la invitación al diálogo que V.E. dirige al señor Bergamín, invitación que hemos de considerar extensiva al resto de los firmantes, hacer las siguientes observaciones:

1. En su respuesta, V.E. reconoce como « posible que se cometiese la arbitrariedad de cortar el pelo a Constantina Pérez y Anita Braña », agregando que, de resultar cierto semejante acto, « sería realmente discutible, aunque las sistemáticas provocaciones de estas damas a la fuerza pública la hacían más que explicable, pero cuya ingenuidad » no deja V.E. de señalar. Es evidente que el hecho de cortar el pelo a dos mujeres difícilmente puede conciliarse con el calificativo de « ingenuidad » que V.E. añade a guisa de comentario. Un acto de tal naturaleza nos parece a todas luces infamante y motivo suficiente para que en cualquier país civilizado y libre se exijan responsabilidades criminales a sus autores. Por otra parte, parece muy poco probable que este acto de violencia física y moral no fuera precedido o acompañado de otros malos tratos y coacciones.

2. El reconocimiento del hecho anterior legitima la sospecha de que se haya empleado, asimismo, la violencia física con determinados del sexo masculino. Pensar lo contrario constituiría una falta de lógica: ¿por qué los autores de los presuntos delitos habrían de emplear violencias sólo con las mujeres, que no han participado ni participan directamente en las huelgas?

3. La utilidad de nuestra anterior solicitud a V.E. queda evidenciada en su respuesta al señor Bergamín, pues gracias a la misma quienes nos escuchamos habitualmente las emisiones de "Radio España Independiente" u otras emisoras del exterior, hemos podido tener noticia fidedigna de diversas detenciones de carácter político. Ello es tanto más perturbador y alarmante cuanto que, según parece, esas detenciones han sido difundidas a través de la mencionada emisora y otros medios de información extranjeros.

4. Al final de su escrito, V.E. hace referencia a la « mendaz utilización » de las informaciones transmitidas por « corresponsales espontáneos ». No escapará a la rápida comprensión de V.E. que esa « mendaz utilización », caso de que existiera, tendría únicamente su origen en la falta de información pública que padece el país, hasta el punto de que un hecho tan importante para la vida económica, social y política española como el de las huelgas del Norte no hemos tenido ni tenemos noticia regular y suficiente por la prensa y la radio

nacionales, y hemos de enterarnos de las circunstancias de esos conflictos del trabajo, bien a través de la prensa y radio extranjeras, bien mediante « corresponsales espontáneos » y ocasionales. A este respecto, es sobremanera expresivo lo que declaran los sacerdotes de la cuenca del Nalón sobre los conflictos laborales en Asturias en un escrito de agosto del año actual, anterior por tanto a los presuntos hechos consignados en nuestra primera carta:

"A la luz de estos principios (contenidos en los textos pontificios) tenemos que lamentar que no se haya dado la importancia debida al problema (los conflictos laborales asturianos), ni en su magnitud ni en su objetividad, una vez que al tocarlo, se relega a un último plano, no se da una información completa y no se orienta para la solución del mismo; sino que se le rodea de un silencio pernicioso y culpable, o se le da una orientación tendenciosa como fácilmente se ha podido observar, o no se hace eco de las repetidas reclamaciones y aspiraciones de la clase obrera."

(Acompañamos a V.E., como anejo, copia referido escrito.)

5. Como prueba de esta falta de información, nos permitimos significar a V.E. que, gracias a diversos corresponsales espontáneos y servicios informativos del extranjero, hemos tenido noticia de la reciente detención y procesamiento por motivos políticos de varios intelectuales, entre ellos los señores Fradera Cortázar, Sánchez-Mazas Ferlosio, Sánchez Dragó, Ferrer Sama, Matesanz, Sánchez Gijón y De Lucas Matilla.

6. Observamos que en la carta de V.E., dirigida al señor Bergamín, se omite toda mención al capitán de la Guardia Civil don Fernando Caro, como también al sargento Pérez, a quienes en nuestra carta anterior se señalaban como presuntos autores de las violencias en ellas enumeradas. No obstante, de fuentes no oficiales, aunque solventes, se nos informa que los susodichos capitán y sargento se encuentran en situación de arresto, por motivos y en condiciones no precisadas. En vista de ello, nos permitimos acogernos al buen talante y disposición para el diálogo mostrados por V.E. rogándole nos informe sobre las circunstancias que concurren en ese arresto y sobre su relación con las violencias consignadas en nuestra carta, dos de las cuales, cuando menos, parece reconocer V.E.

7. Cuanto antecede justifica nuestra actitud como intelectuales y como ciudadanos en este caso y constituye una sólida base para nuestra gestión informativa, resultando por tanto innecesaria y fuera de lugar, para gobernos a tal gestión, toda supuesta maniobra de carácter partidista o publicitario. Entendemos que la misión del intelectual en toda sociedad libre, máxime si dice inspirarse en los principios cristianos, es promover el esclarecimiento de la verdad y contribuir a la formación de una conciencia pública. En consecuencia, nuestra actuación se ha guiado y se guía por un estricto concepto de la responsabilidad; y, de acuerdo con éste, juzgamos que ninguna autoridad gubernativa en un Estado libre y de derecho se halla titulada para fijar las normas que han de regir los deberes del intelectual con respecto a la conciencia pública, deberes de carácter eminentemente privativo y moral.

Por todo lo expuesto, volvemos a dirigirnos a V.E. para solicitar que interese de los poderes públicos la formación de abogados del Ilustre Colegio de Madrid, designados por su Decano, comisión que se trasladaría a los lugares de los presuntos hechos a fin de llevar a cabo una investigación detenida sobre los mismos.

Agradecemos nuevamente a V.E. la ocasión que nos brinda para proseguir el diálogo enta-

biado, dándole seguridades de que por nuestra parte este diálogo se mantendrá con la mayor deferencia personal hacia V. E.
Le saludamos muy atentamente.

N. B. — Las nuevas firmas que suscriben esta carta se hacen solidarias del escrito anterior dirigido a V. E.
Madrid, 31 octubre 1963.

Relación de firmantes

1. José Luis Aranguren (catedrático de la Universidad de Madrid).
2. Santiago Montero Díaz (catedrático de la Universidad de Madrid).
3. Enrique Tierno Galván (catedrático).
4. Valentín Andrés Álvarez (catedrático y ex decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas).
5. Juan Oliver (escritor).
6. Gabriel Celaya (poeta).
7. Antonio Buero Vallejo (dramaturgo).
8. José María Castellet (crítico).
9. Ignacio Aldecoa (novelista).
10. Ana María Matute (novelista).
11. Juan Antonio Bardem (director de cine).
12. Alfonso Sastre (dramaturgo).
13. Carlos Barral (editor).
14. Antonio Tapiés (pintor).
15. Antonio Saura (pintor).
16. Francisco Fernández Santos (escritor).
17. Eugenio de Nora (poeta y crítico).
18. Joan Triadó (escritor).
19. José María Moreno Galván (crítico).
20. Rafael Santos Torroella (escritor).
21. Jesús López Pacheco (poeta).
22. Fernando Baeza (editor).
23. Vicente Ventura (escritor).
24. Pablo Martí Zaro (escritor).
25. Joan Fuster (escritor).
26. Sainz de Buruaga (economista).
27. Manuel Millares (pintor).
28. Francisco Pérez Navarro (escritor).
29. Angel Fernández Santos (escritor).
30. Francisco Vallverdú (poeta).
31. Armando López Salinas (novelista).
32. Juan García Hortelano (novelista).
33. Xavier Hubert de Ventós (escritor).
34. Jordi Carbonell (poeta).
35. Julián Marcos (poeta y ayudante de cinematografía).
36. Manuel Rabanal Taylor (crítico de cine).
37. Lauro Olmo (dramaturgo).
38. Consuelo Bergés (escritora).
39. José María de Quinto (novelista y director de Teatro).
40. Gonzalo Torrente Malvido (novelista).
41. José Luis Abellán (escritor).
42. Fermín Solana (escritor).
43. Juan Eduardo Zúñiga (escritor).
44. J. Maestro (economista).
45. José Luis Cano (escritor).
46. Ramón Nieto (novelista).
47. Antonio Ferrer (novelista).
48. Carlos Muñoz (dramaturgo).
49. Francisco Moreno Galván (pintor).
50. Jaime Maestro (crítico de cine).
51. Coral Pollicer (actriz).
52. Pío Caro Baroja (escritor).
53. José Esteban (poeta).
54. Angelino Fons (novelista).
55. Alfredo Mañas (dramaturgo).
56. José Luis Egea (guionista).
57. José Manuel Hernán (ayudante de Dirección).
58. Angela Figuera Aymerich (poetisa).
59. Juan Julio Baena (operador de cine).
60. Juan Goytisolo (novelista).
61. Víctor Erice (crítico de cine).
62. San Miguel (crítico de cine).
63. Ricardo Zamorano (pintor).
64. Ricardo Domenech (escritor).
65. Fernando Otañón (escritor).
66. Caballero Bonald (poeta y escritor).
67. Felipe M. Lorda (escritor).
68. Juan Marsé (novelista).
69. Daniel Gil (pintor).
70. Pinilla de las Heras (profesor y escritor).
71. Gabino Alejandro Carriedo (poeta).
72. Luciano G. Egidó (crítico de cine).
73. Manuel Calvo (pintor).
74. José Duarte (pintor).
75. Andrés Alfaro (escultor).
76. Aguilera Cerni (crítico de Arte).
77. Eusebio Sempere (pintor).
78. Angel Crespo (poeta).
79. Valeriano Bozal (crítico de Arte).
80. Ortiz Alfau.
81. Pablo Serrano (escultor).
82. Cortijo (pintor).
83. José Ramón Marra López (escritor).
84. Luis Goytisolo (novelista).
85. César Santos Fontela (crítico).
86. Abel Martín.
87. José Ayllón (crítico de Arte).
88. Daniel Sueiro (novelista).
89. Faustino Cordón (científico).
90. Jesús García de Dueños (crítico).
91. Angel María de Lera (novelista).
92. M. Díaz Canela (pintor).
93. Ramón de Garciasol (poeta).
94. Angel González (poeta).
95. Francisco Álvarez (pintor).
96. P. Jordi de Barcelona (monje Capuchino).
97. José Sanabre (presbítero).
98. Ferrán Soldevilla (historiador).
99. Antonio María Margarit (catedrático de la Universidad de Barcelona).
100. Salvador Espirú (escritor).
101. José María Espinás (novelista).
102. Josep María Carriga (presbítero).
103. Marqués de San Román de Ayala.
104. Angel Latorre (catedrático de la Universidad de Barcelona).
105. M. Coll i Alentorn (historiador).
106. Claudi Ametlla (publicista).
107. Mario Manent (escritor).
108. Joan Robull (escultor).
109. J. Oriol Anguera (médico).
110. Pere Calafell (médico).
111. A. Cirici Pellicer (crítico de Arte).
112. Maurice Serrahima (escritor y abogado).
113. Rafael Tasis (escritor).
114. Oriol Bohigas (arquitecto).
115. Josep Dalmau (presbítero).
116. Manuel de Pedrolo (escritor).
117. Josep Benet Morell (abogado).
118. Josep M. Martorell (arquitecto).
119. Ricardo Fernández de la Requera (novelista).
120. A. Rafols Casamada (pintor).
121. Heibert Barrera (ingeniero).
122. Joaquín Molas (escritor).
123. Joaquín Horta (editor).
124. Albert Manent (escritor).
125. José Agustín Goytisolo (escritor y poeta).
126. Josep Fontana i Lázaro (profesor de la Universidad de Barcelona).
127. Hortensia Carominas (profesora).
128. María Tubau (actriz).
129. Román Gubern (ayudante de cinematografía).
130. Alfonso Carlos Comín (ingeniero).
131. Jean Petit (traductor).
132. Manuel Sacristán Luzón (profesor de la Universidad de Barcelona).
133. Santiago Pey (publicista).
134. Rosa Leverone (escritora).
135. Emili Giralt (profesor de la Universidad de Barcelona).
136. Antoni Sala Cornadó (escritor).
137. Claudi Martínez Girona (escritor).
138. José María Piñol (publicista).
139. Francesc Vila-Abadal (médico).
140. Piera Pló (médico).
141. Ramón Fuster Rabés (pedagogo).
142. Antonio Martí (abogado).
143. Anna Ramón de Izquierdo (profesora).
144. Joaquín Garriga (guionista).
145. Susana March (escritora).
146. Angel Carmona (director de teatro).
147. Ricard Salvat (director teatral).
148. Jean Raventós (abogado).
149. Josep Montañés (actor).
150. Francesc Molló Germán (escritor).
151. Carmen Serrallonga (profesora).
152. María Girona (pintora).
153. Francisco Candell (escritor).
154. Juliana Joaquinet (profesora).
155. José Corredor Matheos (escritor).
156. Ricardo Albert Llaure (profesor).
157. Fabia Puigserver (escenógrafa).
158. Ernest Lluch (economista).
159. Josep Oriol Esteve (arquitecto).

165. Fernando Cobos (director teatral).
166. Jean Argentó (escritor).
167. Joaquín Jordá (director de cine).
168. P. Puig de Fàbregas (arquitecto).
169. Joan Salas (escritor).
170. Francisco Rodón (escritor).
171. Jaime Salinas (editor).
172. José María Poblet (escritor).
173. Porran Cuito (ingeniero industrial).
174. Jordi Ventura (escritor).
175. Manuel Berrás (editor).
176. Carlos Muñoz Espinalt (sicólogo).
177. Joan Corominas i Puig (médico).
178. Joan Cornudella (publicista).
179. Pere Babot (médico).
180. Taverna (médico).
181. J. Figueras Amat (médico).
182. Joaquín Ramis (médico).
183. Jaime Gil de Biedma (poeta).
184. Josep Calsamiglia (editor).
185. María Aurelia Capmany.
186. A. N. Badia Margarit.
187. J. Laborda.
188. S. Encino (ayudante de dirección cine).

ANEXO

Conflictos laborales en la cuenca del Nalón
(Agosto de 1963)

Situación actual

Nos encontramos ante un hecho grave en la cuenca del Nalón cuyas consecuencias, tanto de orden moral como económico-social, afectan no solamente a las partes directamente interesadas, sino a toda la población de la comarca y, a la larga, de toda la comunidad nacional.

Es este un problema vital que nos preocupa desde sus comienzos y que nos angustia al comprobar que se prolonga excesivamente sin ver una solución inmediata. La Iglesia tiene una obligación ineludible de intervenir en todos los problemas humanos, dando una orientación cristiana para afrontarlas y llamando la atención cuando no se solucionan o se les da una solución que no está de acuerdo con los principios cristianos. Esta obligación nos la recuerda nuestro Sr. Arzobispo citando a S. S. Juan XXIII en la "M. et M." «Llamamos, por tanto, la atención sobre la necesidad de que nuestros hijos, además de ser instruidos en la doctrina social, sean educados socialmente.» (N.º 205.)

Y esto no solamente presentando una doctrina general y abstracta, sino aplicándola a los problemas concretos de la vida. A este respecto nos dice: «No olviden que la verdad y eficacia de la doctrina social católica se demuestra, sobre todo, ofreciendo una orientación segura para la solución de los problemas concretos... Una doctrina social no se enuncia solamente, sino que se lleva también a la práctica en términos concretos. Esto se aplica mucho más a la Doctrina Social Cristiana, cuya luz en la VERDAD, cuyo objeto en la JUSTICIA, cuya fuerza impulsiva es el AMOR.» ("M. et M.", N.º 205.)

Cada sacerdote en su Parroquia, a medida que iba afectando el conflicto a su feligresía, fue informándose de los hechos y tomando conciencia del problema, esperando una pronta solución. Pero, al prolongarse esta situación, todos los sacerdotes de la cuenca del Nalón nos creemos en el deber de cumplir la obligación a que antes aludíamos y recordar a personas e instituciones que deben buscar una solución apoyada en los principios cristianos.

A) Medios de información

Para enjuiciar con exactitud los hechos es necesaria una información y que ésta sea completa, objetiva y veraz.

Sólo así la prensa y demás medios de información podrán contribuir, como es su deber, a la formación de una opinión pública acertada.

Repetidas veces los Papas han insistido en la grave responsabilidad de estos medios de información, señalando también la culpabilidad de su silencio ante los graves problemas de la comunidad.

A la luz de estos principios, tenemos que lamentar que no se haya dado la importancia debida al problema, ni en su magnitud ni en su objetividad, una vez que al tocarlo, se relega a un último plano, no se da una información completa y no se orienta para la solución del mismo; sino que se le rodea de un silencio pernicioso y culpable, o se le da una orientación tendenciosa como fácilmente se ha podido observar, o no se hace eco de las repetidas reclamaciones y aspiraciones de la clase obrera.

B) Patronos y obreros

En los actuales conflictos están implicados directamente patronos y obreros. «Obreros y empresarios —nos dice la "M. et M.", citando la "R. N."— deben regular sus relaciones inspirándose en la solidaridad humana y en la fraternidad cristiana, ya que tanto la concurrencia de tipo liberal como la lucha de clases de tipo marxista van contra la naturaleza y son contrarias a la concepción cristiana de la vida.»

Este espíritu tendría que llevar a unas mejores relaciones humanas, a un diálogo más cordial y más humano, a un respeto mayor a la dignidad de las personas, a un clima de confianza mutua y a una mejor información de la situación de la empresa, sin olvidar la legitimidad de la aspiración obrera a participar en las responsabilidades técnicas y económicas de la empresa. A todo lo cual los obreros tienen un perfecto derecho que escasas veces se les ha reconocido.

No obstante, debemos advertir a los trabajadores que no deben emplear por sistema la violencia para conseguir sus aspiraciones, por justas y razonables que sean, sino que deben utilizar ante todas las posibilidades legales de negociación y obrar siempre con criterio personal. Como miembros de una sociedad, también han de tener en cuenta las exigencias del bien común y los daños que se pueden seguir a los demás.

Por olvidarse con frecuencia esta doctrina, nos encontramos con los conflictos actuales en los que se ha llegado, según parece, a un punto muerto, sin que se advierta por parte de las empresas mucha actividad conciliadora, sino más bien una fría tranquilidad contentándose con esperar decisiones gubernamentales.

En cuanto a la actuación de muchos cristianos de buena voluntad que buscan la aplicación de la Doctrina de la Iglesia, «no hay que maravillarse, nos dice el Papa Juan XXIII, si los católicos más capaces, sensibles a los reclamos de la Doctrina Social de la Iglesia, han dado vida a muchas iniciativas para traducir en realidad aquellos principios.»

De donde podemos concluir que no han de considerarse como agitadores políticos o demagogos a los que sanamente luchan por una promoción obrera, y salimos al paso para aquellos que por una ligereza impropia de personas equilibradas, han calumniado a la JOC y a la HOAC, «obras Apostólicas muy queridas de la Iglesia», de ser organizadoras de las huelgas. Admitiríamos si se diera publicidad a las pruebas documentales o testificales que prueben esta gratuita afirmación, así como también hacemos notar que dichas organizaciones no se hacen responsables de la actuación individual de sus miembros como ciudadanos, que, si en algún caso apareciesen obrando contra la Ley o perturbando la paz social, caerían bajo la acción de las autoridades gubernativas o judiciales.

A este respecto podemos añadir que con Juan XXIII en la "M. et M.", n.º 209, que para cristianizar el campo económico y social es necesario que los católicos tomen parte activa en el mismo. De ahí el porqué de la actuación en lo temporal de los militantes cristianos.

C) Los Sindicatos

Si la finalidad del Sindicato, según la Doctrina de la Iglesia, es la de representar y defender los intereses de los miembros representados y ser instrumento de la concordia y de la paz, su escasa eficacia para solucionar los conflictos justifica la desconfianza de los trabajadores. No hay duda de que el Sindicato está desprestigiado entre la clase obrera, siendo necesario buscar la razón de esta realidad.

«A los trabajadores, se afirma en la Encíclica "Q. A.", se reconoce como natural el derecho de formar asociaciones de solos obreros o mixtas de obreros y patronos; como también el derecho de conferirles la estructura y organización que juzgaren más idóneas para asegurar sus legítimos intereses económico-profesionales y el derecho de moverse con autonomía y por propia iniciativa en el interior de las mismas a fin de conseguir dichos intereses.»

Aunque la libertad sindical sea, de suyo, un derecho natural, como repiten las enseñanzas sociales de los últimos Papas, todavía puede haber circunstancias en que la creación de un sindicato único de derecho público no sea contrario a las exigencias del derecho natural. No obstante, Pío XI establece estas severas condiciones para que el sistema oficial de unidad sindical pueda ser aceptable:

- a) Que el sindicato oficial de derecho público no excluya de hecho la existencia de otras asociaciones de profesionales de carácter libre;
- b) Que no tenga carácter político ni excesivamente burocrático;
- c) Que sirva de hecho a la promoción de un estado social mejor.

D) Poderes públicos

En los problemas que puedan surgir de las mutuas relaciones entre personas que contri-

buyen al desarrollo económico y bien social, dice Pío XI en la "Q. A.", el poder público debe prestar su auxilio a los miembros de las organizaciones inferiores, pero nunca absorberlos o destruirlos, puesto que de la dignidad de la persona humana, deriva, según Pío XII, el derecho que tiene el hombre a no ser tenido como objeto y elemento pasivo, sino de ser considerado como fundamento y fin de la vida social.

Es misión del Estado la de dirigir, vigilar, urgir y castigar según los casos y la necesidad lo exijan.

Si estas organizaciones inferiores son incapaces de solucionar sus conflictos, es deber ineludible del Estado intervenir, en virtud de su misión supletoria, para garantizar la equidad y justicia en la prosecución de los derechos particulares y velar por el bien de la comunidad, teniendo en cuenta, según la doctrina de Pío XII, que «los gobernantes deben defender a la comunidad y a todas sus partes, advirtiéndole que al proteger los derechos de los particulares debe tener principal atención a los débiles y necesitados, haciéndose así eco de la doctrina de León XIII en la "R. N.", cuando dice «el Estado debe abrazar con cuidado y providencia peculiares a los asalariados que forman parte de la clase pobre en general».

Puede por tanto ser culpable de inhibición

de los poderes públicos ante el presente problema.

E) Obligaciones de los ciudadanos

Ningún ciudadano se puede considerar ajeno a la solución de estos problemas si tiene conciencia clara de lo que significa pertenecer a una comunidad social y ser Miembro del Cuerpo Místico de Cristo, cuya fundamental virtud es la caridad. (Cfr. "Pacem in Terris".)

Conclusión

Todos estos principios de la doctrina Social de la Iglesia promoverán el bien de los particulares y el de la comunidad humana y alcanzarán la auténtica paz teniendo en cuenta lo que dice Juan XXIII en la "Pacem in Terris": «La paz será una palabra vacía si no está fundada sobre aquel orden que Nos, movido de confiada esperanza, hemos esbozado en sus líneas generales en esta nuestra Encíclica: la paz ha de estar fundada sobre la Verdad, constituida con las normas de la Justicia, vivificada e integrada por la Caridad, y realizada con la Libertad.»

OPUS JUSTITIAE PAX

Revista de la semana

Consummatum est...

Por Carlos de José

Diem y Nhu han desaparecido de la circulación. Es el acontecimiento internacional de la semana. Sin él Bamako hubiera podido serlo, por sus características y por su fondo. Pero los acontecimientos de Saigón, por su significación, le superan en interés.

La sublevación de Saigón se ha hecho, sobre todo, en nombre del anticomunismo, por una parte del ejército con cabezas budistas, cierto es, pero no en nombre de la libertad. Por lo menos, ninguna declaración de los triunfadores hasta el momento en que escribo estas líneas hace hincapié en ese aspecto. Parece como

si no se hubiera considerado otra cosa que el esfuerzo de guerra contra el Viet-cong, entorpecido por la política dictatorial de familia —y qué familia!— Diem. Así parece y así es, sin duda.

Esta vez, los interesados en el conflicto han comprendido el peligro, y sean cuales fueren las declaraciones de inocencia que alguno de ellos prodiga, nadie se engaña. La tozudez de Diem y consortes ha obligado al empleo de los grandes medios y todo ha terminado trágicamente. La energía de la intervención contra Diem es saludable y hay que suponer que no se ha empleado sin la decisión firme de no terminar ahí. Una nueva experiencia dominicana sería trágica. Los Estados Unidos no pueden permitir, después de lo sucedido, que una política impopular se instale de nuevo en Saigón. La cabeza de puente asiática del Viet-Nam Sud se perdería irremediablemente, si no es que no se halla ya gravemente comprometida por tantas dilaciones y torpezas.

Cuando se comienza ayudando a una dictadura sin otra visión que la del anticomunismo, se suele terminar mal. El derrumbe de las ilusiones americanas en los países de América Central es una prueba. El argumento de fuerza es que es el mal menor —los dictadores hacen figura de gendarmes— y que una vez el peligro comunista alejado, se puede restablecer la democracia. Hasta ahora esa táctica no ha dado resultado. Es muy difícil escoger el momento en que termina un período y comienza otro. Generalmente el segundo período comienza tarde y la catástrofe es inevitable. En el caso del Viet-Nam Sud, mucho me temo que sea tarde. El esfuerzo de los Estados Unidos habrá de ser enorme y conducido inteligentemente, muy inteligentemente, para que el equipo de recambio —si tal hay, que no lo parece— pueda al término de la intervención militar, enderezar la situación, a mi juicio, repito, seriamente comprometida.

De todas maneras, el fin de los Diem es un ejemplo. Ejemplo que no nos desagrada, ni mucho menos, se extendiera a otras latitudes, donde otros dictadores están de más. No quiero decir con ello que todos pierdan la cabeza, como ha sucedido ahora, pero que pierdan... otra cosa, a fuerza de correr. Pero pronto, para que las malas experiencias no se reproduzcan. Que todo pueda pasar, desgraciadamente. A menos que, sin perder mucho tiempo los demócratas de aquellos países donde se ha machacado a la libertad, vayan tomando sus precauciones. Definiciones ideológicas, previa reflexión, agrupación eficaz de ideologías, estudio de problemas y sus soluciones posibles y diálogo con otras ideologías. De ello debería salir el equipo de recambio, la alternativa, como se dice ahora, con garantías de eficacia. Así se impediría toda mala experiencia, o toda recaída. Se pueden hacer las cosas bien, si se piensan bien, y a tiempo. Y hay que pensarlas en función del porvenir y de las modificaciones estructurales que éste exija.

Comité de Redacción
de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL - BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

IMPRIMERIE SPECIALE

23 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE 1^o

Hombres y cosas

Intelectuales y algo más...

Hemos juzgado digna y "españolísima" la actitud de los intelectuales al denunciar los tratos inhumanos y las escenas de horror que tuvieron lugar en la cuenca minera asturiana. Llamamos a estos representantes de la cultura y del saber de nuestro país «españoles con honor y vergüenza». Hoy, ante los ataques de que son objeto por parte de la prensa servil española y el extremado fanatismo estatal, no vacilaremos en citarlos como ejemplo de ciudadanía en una nación donde el derecho y la justicia se arrastran por los suelos y van a parar a manos de un capitán y de un sargento vengativos y desalmados.

Lo hemos apuntado también. El documento de los intelectuales —que no es sólo un documento, sino una acusación pública— debía de ser conocido en todas partes. Tenía que correr de este al otro continente y de uno a otro país. Los hechos que en él se relatan no podían pasarse en silencio ni quedar circunscritos a las solas fronteras españolas. Por sí mismos significan una brutal violación de los derechos del hombre y del ciudadano. Por esto, ya han sido traducidos a varios idiomas, para que el mundo entero sea informado de las maneras incíviles con que se trata a los hombres y a las mujeres en la España del general Franco. Y, ahora, añadiremos que para que se enteren esos ex combatientes europeos que han ido a España a darse un abrazo con los Solís y compañía, elementos fascistas caracterizados y que tienen su gran parte de responsabilidad en el millón y medio de muertos que llorará eternamente la nación española.

Desde Asturias se nos ha remitido, por persona desconocida, un número de "La Nueva España", diario falangista, que se tira en Oviedo. Es el correspondiente al domingo día 13 del pasado mes de octubre. En el mismo vienen insertadas la carta de los intelectuales y la contestación del ministro de Información y Turismo, al servicio del general dictador. En el centro aparece la fotografía del señor Fraga Iribarne, en la cual mi expedidor ha puesto por montera el siguiente exergo: "Cinismo y desvergüenza." Dos títulos con los que no contaba el flamante ministro.

Hemos recibido además varias cartas, todas llegadas de la región asturiana y en las cuales, después de afirmar lo dicho por los intelectuales españoles, se declara al final: «No podemos firmar con nuestro nombre y usted comprenderá sobradamente los motivos.» ¡Claro que los comprendo!... Pero quiero referirme a una de ellas. El autor se declara católico practicante. Dice que ha sufrido mucho en su dignidad española «al ver a las pobres mujeres con el pelo al rape». Y hablando con angustia del hecho con el párroco de Sama de Langreo, este contestó visiblemente conternado: «¡Sí, es horrible!» Luego, camino de mi casa —prosigue el autor—, me encontré de buenas a primeras con el capitán Caro, en el puente sobre el Nalón que usted conoce. Tenía el capitán en sentido contrario y lo acompañaban dos guardias civiles. Una vez que hu-

bo pasado me paré para mirarlo. Y, créame, sentí por este hombre una piedad cristiana irremediable; algo como lo que se experimenta ante un ser que nos agobia por sus muchas faltas y pecados.»

Cosa bastante diferente he experimentado yo al leer la contestación, tan estéril como brutal, del ministro de Información y Turismo. No prueba nada el señor Fraga Iribarne. Con ímpetu violento salta sobre los hechos, sobre las pasiones y sobre las personas. El ministro del general Franco tiene que ser un hombre que mete humildemente el cuello en el yugo en cuanto lo percibe. Porque ¿de dónde tiene la información si no es de la Dirección General de Seguridad? ¿Es que se ha abierto un expediente imparcial y con garantías para las víctimas y para los testigos? Hechos tan graves no pueden desmentirse con desplantes y con amenazas. La justicia para ser verdadera requiere autonomía en el esclarecimiento de los hechos, libertad de acción y obrar al margen del Poder constituido. De lo contrario sería arbitrariedad, imposición, es decir, todo menos una sana justicia en un país civilizado.

Para el señor Fraga Iribarne, las víctimas son todos vitandos "comunistas". «Hombres dementes», como en el caso de Everardo Castra Pérez, o «que quieren marcharse al extranjero», como en el de Alfonso Braña. Los demás no existen en el elenco o han desaparecido. ¿Dónde están,

pues? ¿Porqué no se ha tomado la molestia de averiguarlo el ministro de Información? Y en cuanto a las mujeres "trasquiladas" —la frase es de un diario español— son damas —dice el inver-

Por Avelino Roces

cundo Fraga— cuyas sistemáticas provocaciones a la fuerza pública hacían más que explicable el que se las cortara el pelo. ¡Más que explicable...! Luego hay un hecho concreto, confesado por el propio ministro. Y como por el hilo se da con el ovillo, no habría sido nada difícil el saber todo lo demás. Pero no hará nada por averiguarlo el ministro de Información y Turismo. Para él, de lo que se trata es de crear una "leyenda negra", y el resto, torturas, apaleamientos y cortes de pelo, le dejan indiferente y tan tranquilo. ¡Así va la justicia en un régimen que dice tener como misión el educar a la juventud en ideas y en sentimientos de más elevada moral y de un mayor respeto!

La prensa española ha hablado como por boca del ministro. Y se ha destacado contra los hombres de ciencia, de las letras y del arte que firman la denuncia. Poco importa que ahora se nos diga que hay quien ha retirado su firma «porque no sabía el verdadero destino del escrito». Por otra parte, lo escrito queda y la comezón

en el honor y en la responsabilidad también.

Todos los sueltos de la prensa española están cortados por el mismo patrón. La carta del ministro ha servido de modelo. Así, el diario madrileño "ABC" pone en duda que los firmantes «merezan el título de verdaderos intelectuales». Con zafia ocurrencia asegura «que no se es intelectual por oficio, sino de condición». Resulta bastante difícil el definir al intelectual. Se es intelectual o no se es. Y al serlo no puede ni debe sufrir menoscabo porque al margen de esta cualidad se adopten posiciones públicas y transitorias. Y si para denostar a los firmantes se les niega sus méritos y se desdén su obra, nosotros le diremos con Montequieu al irreverente articulista: «Que el hombre que escribe bien, escribe, no como los demás, sino como él mismo.» Y con La Bruyère: «Que la gloria de ciertos hombres consiste en escribir bien; la de otros, en no escribir nada.» Si el articulista se hubiese referido a la nube de plumíferos a sueldo y a las mediocridades que pueblan hoy España, nada tendríamos que objetar.

Pero no es este el caso. La cuestión está en que un centenar de intelectuales españoles han roto con la "disciplina oficial" y no han querido someterse a la norma estrecha del silencio. ¡Ahí le duele al diario "ABC"! Si un intelectual es al mismo tiempo un ciudadano y, como afir-

(Pasa a la sexta pág.)

Un grupo de falangistas ataca al Gobierno

Los periódicos extranjeros informan que como consecuencia de la polémica que existe entre los intelectuales españoles y el Gobierno franquista acerca de las torturas a que fueron sometidos los huelguistas asturianos, cincuenta y dos falangistas de significación, que forman parte de la denominada ala izquierda de la Falange, han enviado una carta a Solís Ruiz, ministro Secretario General del Movimiento y Delegado Nacional de Sindicatos. La carta está fechada el 30 de octubre y figura como primer firmante Luis González Vico; también las firmas de ocho procuradores en Cortes, varios consejeros nacionales del Movimiento, dos jefes nacionales de sindicatos (Transportes y Pesca), algunos miembros de la vieja guardia de la Falange, entre otros.

Esta carta critica duramente a Fraga Iribarne y la política del Gobierno en los últimos seis años. Esta política, dicen, ha llevado a la indisciplina a los obreros, a los que no les queda más que la revuelta como medio de hacer conocer su descontento. El clima de desmoralización y de sorda irritación que se ha desarrollado

en estos últimos años, prosigue la carta, no deja otra vía a los obreros que la del descontento y quizá la de la subversión. Pide que «el diálogo entre intelectuales» sobre la represión en Asturias deje paso a la acción de la justicia para castigar a los culpables: a los que han torturado, si torturas hubo, y si no, a los que han difamado a las fuerzas del orden. Considera grave la ligereza de tono con la que Fraga Iribarne admite que las dos mujeres fueron peladas, «evidente atentado contra la dignidad humana, a propósito del cual no cabe, por quien declara tener la autoridad, hacer comentarios jocosos».

Ataca a los que llama ministros "económicos", que han hecho soportar por los trabajadores todo el peso del Plan de Estabilización y favorecido la emigración de obreros al extranjero convirtiéndolos en verdaderas máquinas de fabricar divisas, frenando también toda política social. Según la carta, la política económica del Gobierno se ha caracterizado por el recurso a las tesis capitalistas más retrógradas, por la asfixia de las industrias y por

la confusión entre un plan auténtico de desarrollo y una inflación realizada a costa de los trabajadores. Para los firmantes, el problema está entre los capitalistas, dueños de la administración, de la propaganda, de una fuerza de orden bien armada y preparada; y los obreros, privados de las vías legales para alcanzar sus aspiraciones. Ningún diálogo —dicen— es posible entre unos y otros, pues ambos tienen razón: los obreros en sus aspiraciones de una representación real en el seno de las estructuras sociales del país; las fuerzas del orden al mantener la autoridad que les viene del Gobierno.

La carta concluye así: «¿Podría asombrarse nadie si un día los obreros responden con la violencia a las violencias de que son objeto?»

Esta carta que acabamos de resumir pone de manifiesto el grado de descomposición en que se encuentra el régimen franquista. La huelga de los mineros de Asturias y León le ha dado un fuerte golpe, haciendo, además, que nuevos sectores de la opinión tomen posición frente a tantos atropellos e inmoralidades.

IBERO América

Carta de Méjico

RECONOCIMIENTOS

Por Ernesto Navarro

(Recibido con retraso.)

Para los lectores que no viven en la Nueva España, seguramente tendrá interés conocer algo que se relaciona con un acontecimiento, de evidente importancia, que se va a producir aquí en fechas inmediatas y que nos trae revueltos a todos los españoles: viejos y (relativamente) nuevos residentes, republicanos y antirrepublicanos. Nos referimos a la Exposición de Productos Españoles, que va a abrir sus puertas el 25 de octubre en el gran Auditorio de la ciudad de Méjico.

Por la intensa propaganda que del evento se viene haciendo desde meses atrás por parte de los comerciantes aquí radicados, y naturalmente por funcionarios del régimen imperante en nuestro país, sabemos que se está llevando a cabo un grandísimo esfuerzo por mostrar a los mejicanos, no solamente los conocidos y gustados tradicionalmente por ellos, productos alimenticios y vinos de todas clases, ni tampoco solamente obras de la magnífica artesanía española (también más o menos conocidos), sino una copiosa cantidad de máquinas y productos variados de la gran industria, éstos sí, ignorados por nuestros amigos de estas tierras, pues España nunca fue conocida como un país industrial.

Es claro que con este certamen se persiguen dos objetivos bien definidos: uno, el de vender en Méjico la mayor cantidad posible de bienes de consumo, que reporte a productores y vendedores de nuestra tierra unos beneficios comerciales, y otro, tal vez más importante, el de conseguir un acrecentamiento de prestigio; pero no sólo de prestigio para el país en su conjunto, sino implícita y explícitamente para el régimen que ha hecho posible la transformación de una vieja nación eminentemente agrícola y ganadera en un floreciente país industrializado, capaz de luchar en la arena de la competición internacional con los tradicionalmente más adelantados y potentes.

Si las cosas se mantuvieran en esos límites, tal vez la posición de los emigrados no pudiera ser otra que la de admitir la legitimidad de propósitos, toda la legitimidad que puede haber en los actos de un régimen eminentemente ilegítimo, y en todo caso, en vista de lo que se exponga, decir honradamente nuestra opinión sobre si los productos industriales nos parecen comparables en calidad, perfeccionamiento y precio con los de otros países, o si, como nos tememos, son en cierta parte obra de industrias creadas artificialmente y a costa, por consiguiente, del dinero y el trabajo de los contribuyentes.

De los productos naturales y de artesanía, no diremos nada, pues no creemos que el régimen actual piense apuntar en su haber las excelencias de los vinos de Jerez, de las butifarras catalanas o de las petacas de Ubrique.

Esta posición que consideramos dominante en los refugiados frente a la Exposición, también está condicionada por dos factores o consideraciones fundamentales: una, resultante del hecho de que el Gobierno mejicano ha autorizado la celebración en su territorio de la Exposición, en uso de un perfectísimo derecho y porque la considera concorde con sus intereses materiales, y otra, la satisfacción que como españoles haya de producirnos la posibilidad de que nuestros compatriotas de allá están en condiciones de presentar ante el mundo las muestras de su capacidad técnica y de su esfuerzo.

Ahora bien, si hasta aquí pue-

de admitirse que, con las excepciones extremistas que siempre se presentan, hay una tácita aprobación por parte de unos y otros, en cuanto las cosas se sacan de su debido y prudente quicio, este difícil equilibrio queda roto, o amenaza con romperse.

El desquiciamiento a que nos referimos es el producido por las alusiones más o menos insidiosas que se mezclan en la propaganda de la Exposición, relativas al vehementemente deseado reconocimiento que Méjico pueda hacer del régimen dictatorial de España.

No descenderemos a mencionar, por no ponernos a su altura, flamenqueras y desatenciones, tan propias de ciertos españoles, cometidas en agravio de las máximas representaciones de este país y que ponen de manifiesto, tanto el engreimiento de estos adversarios nuestros, de la democracia y del buen sentido, como su mala educación.

Si estuviéramos en condiciones, cosa que en manera alguna ocurre, de dirigirnos a quienes gobiernan la política exterior de nuestra nación, podríamos comentar y discutir con ellos la licitud de sus propósitos e incluso darles un consejo en relación con la manera fácil y sencilla que existe de obtener ese reconocimiento tan traído y tan llevado.

Con las relaciones diplomáticas normales de unos países con otros, ocurre poco más o menos lo que con el trato entre personas, con casi la sola diferencia de la escala. Cuando un individuo nota la renuencia general de los que le rodean a ofrecerle las consideraciones a que la cortesía obliga y que algunos incluso le niegan ostensiblemente el saludo, debe ponerse a examinar fríamente la responsabilidad que a él mismo puede incumbirle sobre tal estado de cosas y, de encontrar alguna, retirarse discretamente por el foro, antes que seguir importunando rudamente para conseguir esas muestras de aprecio que se le escatiman o que claramente no se le quieren otorgar.

Lo que pudiéramos llamar cortesía internacional, a pesar de los lamentable fallos o eclipses que de vez en cuando sufre, va elaborando penosa, pero incansablemente, unas ciertas normas de conducta, o código obligatorio para todos los países que aspiran a integrarse en el concierto de los pueblos civilizados.

Una de las más importantes, algo así como papeleta de admisión, es indudablemente la de la legitimidad de los regímenes que los gobiernan. Si antiguamente el derecho de conquista pudo ser el medio que de manera más gloriosa confería esa legitimidad, hoy se considera que una situación que se apoya en las bayonetas, en lugar de hacerlo en los votos de los ciudadanos, no es merecedora de ese placet general. Máxime cuando esas armas punzantes, en lugar de utilizarse contra el enemigo de los pueblos, se emplean en herir y coaccionar a sus legítimos dueños, que son, si no estamos equivocados, los pueblos mismos. Error de orientación podría llamarse a esta figura.

Como consecuencia de todo esto, y para terminar: cabría sugerir a los hombres del "régimen imperial" que gobierna en nuestra tierra el medio fácil, y que tienen a mano, para conseguir esos deseados reconocimientos internacionales que les faltan. Empiecen por obtener en buena lid, esto es, mediante una consulta rodeada de las suficientes garantías, el reconocimiento de los propios españoles. Si lo logran, lo demás, como dicen las Sagradas Escrituras, les será dado por añadidura.

Fracaso de las elecciones municipales

La inmensa mayoría de los electores se abstuvieron de votar

La primera fase de las llamadas elecciones municipales se ha desarrollado el domingo día 3, y como era de prever el fracaso ha sido rotundo. La operación que planeó el ministro de la Gobernación, teniente general Camilo Alonso Vega, ha revelado las altas cualidades que le acreditan como cabo furriel en política. Ni siquiera los servicios propagandísticos del Ministerio de la Información han podido paliar el ridículo de tal operación. En vísperas de la primera fase, Alonso Vega pronunció una arenga, en la que tomando a los españoles por reclutas, les habló del «nuevo Estado nacido de la Cruzada bajo la firme e inteligente dirección de nuestro invicto Caudillo» y hasta de «la filosofía de un buen régimen local», para terminar exhortando a votar para así contribuir «a la mejor gloria de la Patria». Y tanto entusiasmo ha despertado entre los españoles que, según informa "Ya", cuando el ministro de la Gobernación fue a votar en un colegio electoral del madrileño distrito de Chamberí, ya a las nueve y media de la mañana, «fue el primer votante de la sección».

En todas las ciudades en que hubo elección, los electores recibieron previamente en sus domicilios un sobre con las candidaturas y una hojita con instrucciones en las que se decía también: «La obligatoriedad del voto aparece taxativamente establecida en el Art. 84 y siguientes de la Ley Electoral de 8 de agosto de 1907, al señalarse severas sanciones para quienes incumplan, sin causa justificada, dicho deber. A cada elector se le entregará al emitir su voto un justificante de haber votado, a los efectos legales.» Esto se acompañó con una campaña de prensa y radio, soflamas de los gobernadores civiles del Movimiento, para conminar a participar en la votación.

El día anterior al de las elecciones, la agencia oficial "Cifra" difundió en todo el país la nota siguiente:

«Según noticias que se reciben de toda España, se viven agitados momentos de propaganda electoral, con motivo de los comicios de mañana.

» Los candidatos a concejales despliegan una gran actividad, ayudados por los grupos de electores que los patrocinan. Para divulgar la propaganda emplean todos los medios difusores, distribuyen octavillas por los domicilios de los votantes, y coches equipados con altavoces recorren los distritos, exponiendo en síntesis la labor que los aspirantes a concejales se proponen ejecutar, si resultan triunfantes.

» Entre los electores existe gran expectación y el desfile por los colegios electorales para comprobar la inscripción en el censo es ininterrumpida. Es decir, se trató de presentar un escenario de auténtica elección democrática... sin elección democrática.

Refiriéndose a la jornada electoral, el corresponsal de "Le Monde" en Madrid, escribe: «En los colegios que hemos visitado, la participación no ha sobrepasado el 25 al 30 por 100. Y hay que precisar que el voto es obligatorio para los funcionarios.» Para los funcionarios y para los demás, si bien aquéllos pueden ser despedidos de sus empleos.

Manuel Pombo Angulo, concejal de Madrid y corresponsal de "La Vanguardia" de Barcelona en la capital de España, se lamenta en este periódico, después de las elecciones, del poco interés que ha puesto la población madrileña en los comicios, y añade: «Y, quiérase o no, los electos de estos días, han de cooperar en la conducción de la nave por la nueva descubierta. Madrid, sin embargo, no siente así. Nadie grita, alborozadamente, "tierra". Rodrigo de Triana no ha votado esta vez.» Rodrigo de Triana ni don Ramón Menéndez Pidal, agrega-

mos nosotros, pues "ABC" trasluce su amargura al referirse a la sección 15 de Madrid, donde debía votar el presidente de la Academia, en estos términos. «Se esperaba en la sección para depositar su voto a don Ramón Menéndez Pidal. Pero el insigne filólogo e historiador no acudió.»

Como aseguran las agencias extranjeras de información, en todas partes han salido "triumfantes" los candidatos del Movimiento. No estando permitidas las candidaturas en bloque, era imposible hacer propaganda a menos de ser rico. La propaganda electoral del distrito —dice "Le Monde"— cuesta alrededor de trescientas mil pesetas. Tan solo un ejemplar de la lista de electores de un distrito vales quince mil pesetas. «El Movimiento —prosigue "Le Monde"— paga la propaganda de los candidatos que él apoya y el presupuesto del Movimiento forma parte del presupuesto del Estado.»

Como es sabido, la segunda y tercera fase de estas "apasionan-

tes" elecciones municipales continuarán los domingos 10 y 17 de noviembre.

El Gobierno ha tenido que dar unos resultados "oficiales" de los porcentajes de votación y, con todas las artimañas que le son peculiares, ha divulgado los siguientes, que son los más bajos alcanzados en elecciones municipales en las capitales de provincia a que se refieren:

Alava, 67,80 por 100.
Albacete, 70,01.
Alicante, 68.
Almería, 56,48.
Ávila, 75,11.
Badajoz, 56,22.
Baleares, 47.
Barcelona, 59.
Burgos, 75.
Cáceres, 65,65.
Cádiz, 74,05.
Castellón de la Plana, 69,45.
Ceuta (proclamados con arreglo al artículo 55).
Ciudad Real, 60,66.

(Pasa a la séptima pág.)

DES EMBARRAS DE KHROUCHTCHEV

Au lendemain du traité de Moscou, les relations entre l'U.R.S.S. et la Chine se dégradent encore et atteignent leur point le plus critique.

Les polémiques entre les deux capitales se déchaînent avec une violence inouïe, Pékin accusant la direction Khrouchtchev de chercher à faire front avec les U.S.A. contre la Chine, tandis que les théoriciens soviétiques n'hésitent pas à déclarer que les Chinois, accusés par eux de nationalisme et de racisme, avaient cessé d'être des communistes.

Une « trêve » ?

Depuis quelques jours, on enregistre de légers indices de marche arrière, et il semble bien que c'est Moscou qui a fait les avances.

Bien entendu, il ne peut être question de parler d'un « rapprochement », alors que le fossé entre Moscou et Pékin est devenu, cette année, un véritable gouffre. Mais il y a tendance à une « trêve » — il n'y a pas d'autre mot. La scission organique officielle, suivie de la fondation d'une Internationale « chinoise » serait ainsi évitée ou retardée. Fait important, le P.C. italien s'est prononcé contre une conférence d'excommunication.

A Pékin, la presse n'a manifestement reçu encore aucune directive nouvelle pour mettre une sourdine à ses attaques. A notre avis, il est certain que Pékin poursuivra une lutte idéologique qui rencontre des échos dans le Tiers Monde, mais en « rectifiant le tir » là où, comme sur le problème de la guerre nucléaire, il est mal ajusté!

Le dernier élément nouveau, sinon le seul, est le discours prononcé à Moscou, au Congrès des syndicalistes soviétiques, par le représentant de Pékin. En n'attaquant ni l'U.R.S.S. ni même le traité de Moscou, en exaltant par contre l'amitié sino-soviétique, il a été l'objet d'une ovation — aussi « calculée » que le discours lui-même. C'est de cette tribune que Pékin a lancé cette formule nouvelle: « Ce n'est pas l'arme atomique qui détruira l'humanité, mais l'humanité qui détruira l'arme atomique ».

C'est M. Khrouchtchev lui-même qui, dans sa conférence de presse du 25 octobre, a réitéré son offre de « trêve » à Pékin.

Cette attitude peut s'expliquer par plusieurs raisons. Peut-être — ceci n'est qu'une hypothèse — traduit-elle l'irritation éprouvée par le leader soviétique devant les lenteurs de la « détente » et la répugnance de l'Ouest à reconnaître les nouvelles frontières en Europe cen-

trale, cependant que les négociations sur le désarmement restent au point mort. M. « K » pourrait ainsi hésiter à rompre tous les ponts avec Pékin.

La crise des céréales

Cependant, des raisons de politique intérieure interviennent également et expliquent ce souci de M. « K », à n'en pas douter, de ne pas aviver ses difficultés étrangères.

M. Khrouchtchev, en effet, a éprouvé des déboires persistants dans sa politique agricole, qu'il devient difficile de mettre sur le compte de Staline, mort voici plus de dix ans. Même en admettant le caractère calamiteux des conditions climatologiques particulières de cette année, elles n'expliquent pas tout. C'est bel et bien l'organisation de l'agriculture soviétique qui reste déficiente par rapport aux autres secteurs.

Ces déboires, relatés d'ailleurs par le menu dans la presse soviétique, ont abouti à une crise du pain assez ridicule pour la deuxième puissance industrielle du monde, se traduisant par l'obligation d'acheter du blé aux pays capitalistes, à prix d'or, c'est le cas de le dire.

Cruel contraste pour M. « K », la Chine est en train d'opérer un indiscutable redressement agricole et alimentaire, comme nous le verrons plus loin.

L'agriculture à la traîne

Contraste tout relatif, cela va sans dire. Entre 1953 et 1961, la production agricole soviétique a augmenté globalement de 50 % environ.

Mais l'offre reste inférieure à la demande, la production aux besoins, parce que l'accroissement de la population et l'augmentation du pouvoir d'achat depuis la fin de l'ère stalinienne ont, selon M. Khrouchtchev (1), doublé la consommation du bœuf, triplé celle de la viande, quadruplé celle du lait.

La pénurie n'en reste pas moins aiguë pour certains produits! D'autre part, les objectifs du plan septennal (1959-1965) en ce qui concerne la production des céréales, de la viande, du lait, ne se sont pas réalisés. L'extension de l'agriculture aux « terres vierges » du Kazakhstan n'a pas répondu non plus à tous les espoirs de M. Khrouchtchev. Les causes de cette situation sont multiples. L'agriculture est demeurée traditionnellement dans l'économie soviétique un « parent pauvre », qui ne reçoit qu'un dixième environ des in-

Alemania

Un texto interesante

A continuación extractamos lo más interesante de la Memoria presentada por Georg Leber, presidente del Sindicato alemán de trabajadores de la edificación al VI Congreso verificado en Berlín el pasado junio, y en el que usó de la palabra como invitado de honor el presidente Kennedy, circunstancialmente en la citada capital, zona libre.

Hace un siglo —comienza diciendo Leber— los trabajadores no tenían prácticamente ningún derecho y ninguna ley les protegía. No tenían ninguna influencia política. Sus hijos vivían en la miseria y la mortalidad era excesiva. Los trabajadores no poseían nada y dependían en todo de sus explotadores. Fue Carlos Marx quien dijo que los proletarios sólo tenían que perder sus cadenas. Entonces reflejaba una realidad.

Hoy, nuestra Constitución democrática no hace diferencias entre trabajadores y ciudadanos. Aparte los derechos garantizados en el Código civil, una legislación social protege los derechos del obrero, que interviene en los

tribunales del trabajo para asegurar las leyes que le benefician.

Hoy hay obreros en todas las corporaciones públicas ocupando puestos de responsabilidad, ejerciendo presión sobre los Parlamentos o rigiéndolos, apoyándose en poderosos Sindicatos obreros. Ninguna institución está cerrada para los trabajadores y sus hijos.

Aunque la propiedad de los medios de producción no esté aún colectivizada, infinidad de trabajadores son hoy dueños de bienes personales en proporciones importantes, lo que evita el vivir bajo la dependencia económica patronal o del Estado.

El poder arbitrario de los patronos está contenido por la coacción en fábricas y talleres. No existe el paro, y la enfermedad y la vejez están comprendidos en los derechos sociales.

Caen las barreras entre las clases, y los adultos se abren camino hacia toda suerte de posibilidades.

La bandera de la dictadura del proletariado sufrió una transfor-

mación cuando hace un siglo, Fernando Lassalle consiguió el sufragio universal y secreto, punto principal de su programa, como base de obtención de todo lo demás. Frente a la doctrina que preconizaba la revolución social para dar paso a un Gobierno de trabajadores, la tesis de Lassalle fue que la igualdad de derechos facilitaría a los obreros un cambio en su situación de modo legal y progresivo por la simple fuerza del número y de la capacitación.

«Optando por la democracia —sigue diciendo Leber—, los obreros abandonaron de hecho la idea de llegar a ser los únicos directores del Estado, eliminando todas las otras fuerzas, como ellos habían sido eliminados antes. Esto dio nacimiento a nuestra filosofía política, basada ahora sobre el concepto de que en una sociedad democrática no hay solamente criterios y opiniones diferentes, reconociendo que en un sistema democrático quien obtiene la mayoría en elecciones libres es dueño del Poder... Queremos una democracia basada sobre la voluntad de los ciudadanos y no bajo la influencia del capitalismo.»

Hemos pedido a los patronos que cesen de combatir al movimiento obrero y colaboren lealmente con él. Donde patronos y obreros luchan no hay colaboración fructuosa. Esta colaboración no quiere decir armonía. El derecho a la huelga es intangible. Depende de la capacitación de ambos factores que su utilización sea más racional.

El viejo nacionalismo europeo ha caducado. La integración europea se irá abriendo camino. El Mercado Común será una realidad, incluso con Gran Bretaña y los países escandinavos. Ahora bien —agrega Leber— debemos hacer saber claramente que no haremos concesiones por razones económicas cuando se trata de la orientación democrática europea. No consentiremos la entrada de países como España y Portugal, que han puesto fuera de la ley el movimiento sindical libre e independiente y donde honrados sindicalistas son sometidos a la prisión o exiliados.»

Leber terminó reclamando que los numerosos países nacidos a la independencia respeten los posibles fronteras. Tenemos que ayudados democráticos dentro de darles, pero ellos no pueden olvidarse de los principios por los cuales decían que luchaban. Así está el muro que divide esta ciudad. Para esos hermanos nuestros reclamamos el derecho a decidir con su voto libre de su suerte futura.

La Memoria de Leber es un documento sustancioso. Desde luego, no es marxista, y su elogio a Lassalle no puede significar tampoco identificación completa con aquel pensador. Después de un siglo, los hombres de Estado y las personalidades del movimiento obrero están obligados a estudiar la realidad y adaptar sus métodos a las conveniencias del progreso social. El socialismo nunca pretendió convertir a la humanidad en un régimen cuartelero. En la declaración de principios del Partido Socialista Belga, se dice, como aspiración: el máximo de libertad y de bienestar. Y también es de aplicar esta otra definición del socialismo: «Hay dos caminos distintos por los cuales puede avanzar el socialismo: cuando venga de las negruras de la miseria, su ruta se iluminará con las flameantes antorchas de la rebelión; si viene de las alturas avanzadas de la prosperidad, su ruta se extenderá a la luz del día. Interesa hacer constar que la fuerza del socialismo no se encuentra en los barrios bajos y más miserables de las ciudades, sino en aquellos otros sobre los cuales irradia el sol de la prosperidad. La fuerza impulsiva del socialismo es tan intelectual como económica.»

Robert FALONY.

(1) Declaraciones al Comité central del P.C.U.S., marzo 1962.

En Charleroi

Importante demostración de solidaridad con las víctimas del franquismo

En solidaridad con los mineros huelguistas españoles, la Sección de la U.G.T. de Charleroi (Bélgica), en colaboración con las Centrales regionales de Metalúrgicos y de Mineros belgas, organizaron una gran manifestación y un mitin. Ambos actos se desarrollaron el domingo, 6 de octubre. Días antes se habían distribuido numerosas octavillas en francés y en español invitando a los trabajadores españoles y belgas a participar en esta demostración de solidaridad.

La importante manifestación que partió de la Casa del Pueblo, se dirigió al centro de la ciudad, precedida de varias bandas de música. Entre las personalidades que participaron están Arthur Gailly, E. Davister, J.-B. Demolder, G. Beaufort, E. Ilée, A. Audin, Jh. Dedoyard, N. Neffe, A. Dumont, F. Delvigné, Georget, L. Leriche y otros. Wenceslao Carrillo, por encontrarse enfermo, no pudo asistir. Los manifestantes eran portadores de muchas pancartas y banderas. Las inscripciones eran bien significativas, como por ejemplo: «El combate de España es el combate de todos», «No más derramamiento de sangre obrera en España», «No, a los sindicatos verticales», «Ayudad a los huelguistas españoles», etc. Conviene resaltar la gran cantidad de obreros emigrantes españoles que participaron en los actos.

El mitin se celebró en el "Ancien Eden", que se encontraba repleto de público. Presidió Noël Neffe, secretario regional de los mineros belgas, quien expuso el motivo de la manifestación: expresar la solidaridad con los que, tanto dentro de España como fuera, luchan por la libertad del pueblo español.

Intervino a continuación Emilio Fradera, secretario de la Sección de la U.G.T. de Charleroi. Comenzó hablando en francés para agradecer a las dos centrales sindicales belgas el concurso que han prestado al acto, y a los compañeros de este país, la ayuda que prestan a los trabajadores españoles. Continuó su discurso en español para dirigirse a los numerosos compatriotas que se encontraban en la sala. Dijo que el acto tenía cuatro razones principales: reafirmar nuestra fidelidad a la clase obrera; a la U.G.T. en sus 75 años de lucha infatigable; al Movimiento de Octubre del 34, ejemplo permanente para todos; y al principio de solidaridad obrera. Refirió las protestas que hubo estos últimos meses en diversos lugares de España, que culminaron con la huelga de Asturias y León. Señala el papel jugado por la U.G.T. en esta huelga y comenta el manifiesto que en vísperas del conflicto distribuyó en Asturias la U.G.T. clandestina. Se extiende sobre la represión contra los mineros.

Entre los resultados de la huelga están la capacidad demostrada por el Interior para dirigir; que son efectivas allí sus organizaciones sindicales clandestinas; que no esperan que la solución les venga de fuera, y el triunfo sobre el sindicalismo vertical, que está demostrando está al servicio de la patronal reaccionaria y del régimen. Preconiza la libertad sindical en oposición al sindicalismo de Estado. Entre nuestras tareas de la emigración está la de obedecer a lo que manden los del interior, prestándoles toda nuestra colaboración y solidaridad en su voluntad de liberarse.

Terminó con estas palabras: «Por la liberación de la clase obrera, del pueblo, de España entera: ¡Ugetistas, adelante! ¡Adelante la Alianza Sindical! ¡Viva la solidaridad de los trabajadores del mundo!»

Arthur Gailly, aporta el saludo

de los trabajadores belgas a los trabajadores españoles. Vuestra lucha es la nuestra, dice, y nosotros no la abandonaremos hasta que España sea libre. Hace poco, Franco ha tenido la audacia de "festejar" el 27 aniversario de su asalto contra la democracia. En esa ocasión ha exaltado sus crímenes odiosos contra el pueblo español, que desde entonces padece los golpes de la banda franquista que obra con la complicidad del Vaticano. Si Franco pudo tomar el Poder, fue gracias al concurso de Hitler y de Mussolini, y gracias también a la vergonzosa política de "no intervención".

Desde entonces se le deja hacer, a pesar de que ha sido declarado enemigo de los aliados durante la guerra, que ha hecho de su país un inmenso campo de concentración, que protege y da refugio a todos los criminales de guerra, y que constituye un tumor en el seno de Europa. Hubiera bastado a los Grandes, reunidos en Yalta al final de la guerra, decidir que no había ninguna razón para dejar vivir el franquismo, como no la hubo para el fascismo y el nazismo. Lo que han hecho es conceder prácticamente el perdón a ese monstruoso crimen. Todavía más grave, se encuentran hoy hombres dispuestos a acogerle en el concierto de las naciones libres, preocupados ante todo por sus intereses particulares, los unos y los otros se sirven de España. El dinero de los vencedores sirve hoy para sostener al criminal de guerra. Políticamente, subraya Gailly, es no sólo una vergüenza, sino también un error.

Mientras tanto, la clase obrera, excepción hecha de Portugal, es una de las más pobres. Cita el orador cifras demostrativas de las bajas condiciones de vida de los trabajadores españoles. Ni libertad, ni derecho; miseria moral y material. Esa es la situación de los trabajadores españoles a los que se les ha "dotado" de un sindicato vertical, impuesto por el Estado, que no tiene de sindicato más que el nombre.

Los huelguistas son acosados bajo el falso pretexto de la lucha anticomunista. Se usan todos los medios de represión: se encarcela, se martiriza, se mata lenta o brutalmente. Voluntaria o inconscientemente se deja hacer. Diplomáticos extranjeros no vacilan en tender la mano a sus colegas franquistas. Algunos de nuestros compatriotas, bajo la cobertura de vacaciones baratas, llevan nuestra sólida moneda a Franco. Se quiere destruir con ello a la sola fuerza que se atreve a hacer frente a la dictadura, la clase obrera, en la que son incontables los héroes y los mártires. Sin embargo, a pesar de la despiadada represión, no puede impedir las huelgas y la resistencia crece y actúa. Nada podrá impedir la marcha lenta, pero segura, hacia la liberación.

No sois vosotros los que nos tenéis que dar las gracias, continúa Gailly; somos nosotros quienes debemos dároselas por el ejemplo que nos dais cada día. Pues si todos los trabajadores os hubieran imitado en 1936, nos hubieran ahorrado una guerra mundial. Vuestra lucha es, pues, la nuestra y la de todos los partidarios de la democracia. Nosotros, lo mismo antes que ahora y que siempre, diremos no a Franco y su banda. Nosotros, concluye Gailly, continuaremos a vuestro lado hasta el momento en que la bandera de la República ondee en todas las ciudades de una España al fin libre.

Las palabras de Gailly provocaron una gran ovación, que ya se había producido durante las intervenciones de los demás oradores.

AS AGRICOLAS AU "MIEUX" CHINOIS

vestissements productifs, alors que la moitié de la main-d'œuvre soviétique y travaille. Elle devrait disposer du double de tracteurs, de camions, de moissonneuses. Enfin, «l'intéressement» du kolkhozien demeure médiocre, bien que les prix payés aux paysans par l'Etat aient augmentés, et, du même coup le pouvoir d'achat des travailleurs ruraux aussi. Ceux-ci n'en continuent pas moins de s'intéresser davantage à leur lopin privé qu'à la production kolkhozienne, et ce lopin joue un rôle de production marginale plus considérable qu'on n'imagina.

Tout indique cependant que M. Khrouchtchev va réussir à modifier quelque peu l'ordre des priorités dans l'économie soviétique, après des échecs répétés subis face aux «staliniens».

Dans ses propos du 25 octobre, il a annoncé que 20 milliards de roubles (davantage que le budget militaire annuel) allaient être consacrés durant les sept prochaines années à «pousser» la production des engrais dans l'industrie chimique. Il a donné à entendre que le rythme d'accroissement de certains autres secteurs serait peut-être freiné. Il s'agirait de la métallurgie et des constructions mécaniques.

Le fait est là: malgré sa gigantesque puissance économique, l'U.R.S.S. ne peut à la fois gagner la course à l'espace, consolider ses énormes moyens militaires, rattraper les performances industrielles des Etats-Unis, augmenter le niveau de vie de sa population, redresser son agriculture et aider massivement ses «protégés» du Tiers Monde!

Chine: le nouveau virage économique

C'est pour avoir surestimé les capacités de l'économie chinoise que le P.C.C. s'est lancé, voici cinq ans, dans l'aventure du «grand bond en avant» et des Communes populaires. Cette offensive économique s'est achevée en débâcle, le mauvais temps et les cataclysmes naturels s'étant mis de la partie.

Et la Chine connut de nouveau la disette et, par-ci par-là, la famine séculaire. En même temps (1960) les experts soviétiques se retirèrent comme un seul homme, arrêtant tous les plans en cours.

Selon les experts occidentaux, la production céréalière, de 1963, après être tombée à 150 millions de tonnes en 1960-61, a atteint à nouveau son niveau antérieur de 1957: environ 185 millions de tonnes. Ce ne sont pas seulement les annonces officielles qui, après

un long «black-out», se font plus optimistes, mais les témoignages et les récits des voyageurs et observateurs occidentaux spécialisés qui concordent.

Aujourd'hui, la famine est à nouveau jugulée, un rationnement minimum égal pour tous permettant à chaque Chinois de se nourrir et de se vêtir: 20 kg de riz ou de céréales par mois, deux chemises et deux pantalons par an... plus ce que le salaire permet de se procurer en payant. Si on considère que pendant les rudes hivers de 1960 et 1961, la ration de riz était tombée à 250 grammes par jour, on mesure la portée du redressement!

Ces résultats, qui entrent dans le cadre d'une nouvelle campagne dite «de rajustement et de consolidation», n'ont été acquis que par un coup de barre absolu et radical, renversant l'ordre des priorités: l'industrie après l'agriculture, ou plus exactement l'industrie au service de l'agriculture. En Chine aussi, il n'est question que d'engrais et de mécanisation...

En outre, une masse d'ouvriers et de bureaucrates ont été renvoyés dans les campagnes, en application du nouveau slogan: «Tous pour l'agriculture». Enfin, la culture du lopin privé miniature fleurit partout, sous l'œil bienveillant du «cadre» local, et des petits marchés libres villageois permettent d'ajouter des vivres aux rations légales.

On aurait tort de croire que ceci est l'expression d'une nouvelle «période» éphémère à la suite de laquelle le P.C. chinois en reviendra à une «ligne» de production lourde forcenée. En 1957-58, l'équipe dirigeante, Mao Tsé-Toung en tête, a cédé à une véritable «ivresse» et s'est lancée dans une politique économique aventuriste de style «stalinienne». Erreur catastrophique, certes, mais du moins reconnue à temps pour éviter le pire, et maintenant corrigée. La Chine est donc convalescente. Il est étonnant de constater à quel point la direction du P.C. chinois a su prendre en toute hâte et collectivement, ce nouveau virage brusque, évitant de justesse le précipice.

L'accroissement de la population, pourtant, ne va-t-il pas continuer à «éponger» le plus clair de la production supplémentaire? Et un contrôle rigoureux des naissances n'est-il pas, dans tout le Tiers Monde, une des bases de la planification?

Robert FALONY.

(1) Déclarations au Comité central du P.C.U.S., mars 1962.

F. de H.

Le rôle de la violence dans l'Histoire

(Suite de la première page)

teurs du socialisme moderne. Selon eux, c'était le facteur économique qui déterminait l'évolution des sociétés humaines, et non pas la violence.

L'histoire démontrait cependant le rôle très important que la violence avait joué dans le monde. Marx et Engels ne l'ignoraient pas. Mais la thèse de la violence ne contredisait qu'en apparence celle de leur conception matérialiste de l'histoire. En effet, selon Marx et Engels, la violence était déterminée elle-même par des facteurs économiques, et son efficacité restait conditionnée par le degré de développement économique aussi bien de ceux qui l'exerçaient que de ceux qui la subissaient.

Dans sa polémique contre Dühring, Engels accorde une place spéciale au problème de la violence (1877), thèse qu'il devait reprendre dans les « Origines de la famille... » (1884). Dans « Le Capital », Marx revient plusieurs fois sur ce sujet. Dans le chapitre relatif à l'accumulation primitive, il rappelle le rôle que joue dans l'Histoire « la conquête, l'asservissement, le meurtre et le pillage, en un mot la force brutale ». Mais, selon Marx, la violence n'est que « l'accoucheuse de toute vieille société en travail. Elle-même est une puissance économique. »

Cette thèse fondamentale du marxisme, selon lequel la violence ne peut s'appliquer avec succès que dans certaines conditions économiques, a été vidée de sa substance par le léninisme et sa politique purement volontariste. Si, selon Marx, seul le capitalisme et les progrès qu'il engendrait pouvaient créer la base économique sur laquelle se développerait le socialisme, le dernier programme soviétique nous apprend que n'importe quel pays, quel que soit le degré de son développement économique, peut « construire » le socialisme au cours d'une génération. En écartant ainsi l'élément fondamental économique, il est évident que l'on ouvre la voie à la violence et que l'on remplace le déterminisme par la puissance créatrice de la volonté.

Il ne faut pas s'étonner, à Moscou, que près d'un demi-siècle d'une telle conception ait engendré les thèses que Pékin soutient aujourd'hui contre son maître à penser. Si le socialisme n'est plus conditionné par le développement économique antérieur, mais qu'il est le résultat d'un simple acte de volonté, il est évident que rien ne peut mieux assurer le succès que la violence mise au service de cette volonté. La violence n'est plus, dans ce cas, une simple « accoucheuse », mais la génératrice même de la vie.

Le culte de la violence ne s'est pas arrêté à Pékin. D'autres Etats, disposant d'une moindre tradition de civilisation que la Chine, pensent pouvoir tout aussi bien « construire » le socialisme à force de violence, pourvu que les inspirateurs aient une volonté suffisante. Et comme la confiscation peut être appliquée aussi facilement dans un pays arriéré que dans le plus développé des pays industriels, la violence surgit, à nouveau, comme le facteur déterminant de toute évolution historique.

Lorsque Marx et Engels exposaient leur conception du rôle de la violence, ils étaient privés de toute possibilité d'intervenir dans le cours des choses. Aujourd'hui, lorsque Moscou et Pékin en discutent, ils disposent, ou désirent disposer de bombes atomiques. Les communistes se sont montrés incapables d'avancer vers la société future, mais ils sont en mesure d'anéantir la société actuelle.

Serban VOINEA.

Artes y Letras.

« RINCONES DE ODIOS », por Aurelio Salesky. (Ediciones « El Ceibo y la Encina ».)

Un encanto particular de paz bucólica y de lirismo sosegado se desprende de la primera parte de esta novela de 300 páginas que el autor parece haber construido a base de recuerdos en gran parte vividos y de personajes conocidos a fondo en todas sus miserias y en todas sus grandezas, en ese lugar de « Bilonia » en donde la lucha de gentes y de clases se convierte en lucha de pasiones y, por ende, en lucha de odios y venganzas dignas de una sociedad que más que eso, semeja un pudridero.

Como hemos dicho, la primera parte de la novela, que se desarrolla en el valle del Chubut entre labradores y gentes del campo y del ganado, es un canto a la vida apacible y a la solidaridad. No así en las otras partes en las que el significativo título dado a la novela se justifica plenamente.

No siempre nos conviene el estilo y los argumentos empleados por el autor. Pero también debemos decir que son muchas las ocasiones en que la fuerza y la dramaticidad de las situaciones nos han emocionado. Encontramos también algunas contradicciones flagrantes en la exposición de los personajes, que, en general, están bien delineados aunque en algunos no se ha aprovechado toda la fuerza que daban de sí las situaciones de su propia vida. Así ocurre en la familia López y sus tres hijos, cuyos caracteres tan dispares son poco explotados

durante su participación (sobre todo el de Juan Manuel) en el drama que se vive en la novela. Algo parecido ocurre, aunque en otro aspecto, con la rara actuación del director mayor de la Compañía petrolera; personaje que nos parece un poco sofisticado para poder llevarlo a los designios del autor.

Son muy buenas por su realismo la escena del paso de la barranca ante el aluvión enfurecido de las aguas por Tom y su hijo Claudio a lomos del caballo « Flecha ». También lo es la búsqueda de las pocas ovejas salvadas de las garras del puma a costa de tanto esfuerzo y tanto peligro, hecho todo de un modo tan natural y sencillo, como es siempre el heroísmo grande y verdadero. Asimismo son reales las páginas referentes a los procedimientos utilizados por la empresa y el sindicato referidos a aquella época y a los innobles actuaciones de muchos de sus participantes. Pero sobre todo es noble y heroica la lucha de Claudio y de Liana ayudados por Jeanne y Frank contra la bestia que es Orson, el padre de la hermosa muchacha que, ultrajada por una pandilla de salvajes pateteros, se arroja al mar y perece pocas horas antes de alcanzar la cumbre de su gloria y de su felicidad.

« Rincones de odios » es, pues, una novela que, aparte ciertas expresiones inadecuadas y algunas otras demasiado ingenuas, es buena porque es humana, porque hace pensar y hace reír, y logra emocionarnos.

Eulogio MUÑOA

75 aniversario de la UGT y del PSOE

En Casablanca

Hace setenta y cinco años que en Barcelona se celebraron los Congresos de la constitución del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores. Ambas organizaciones han sido al correr del tiempo los principales intérpretes del sentir de la clase trabajadora, en el campo político, en el sindical y en la permanente lucha de clases. Desde entonces hasta hoy, han estado siempre al servicio y en defensa de la clase oprimida en nuestro país, comenzando por la magna tarea de educación y orientación. En ello pusieron todo su empeño aquel puñado de compañeros que junto a Pablo Iglesias fueron sembrando por pueblos y ciudades de España la semilla vivificadora del Socialismo.

Primero fueron aquellas Sociedades de Oficios Varios, que después se iban convirtiendo en auténticas organizaciones de resistencia en las que se iban agrupando los compañeros de cada profesión. A continuación los Sindicatos, y más tarde, las Federaciones de Industria. Y como colofón las Casas del Pueblo, verdaderas universidades, donde se enseñaba un nuevo credo, una nueva moral, nuevas costumbres de austeridad y decencia. En suma, una conducta intachable, porque para ser buen socialista, recomendaba Pablo Iglesias, era necesario ser un buen padre, buen marido y buen hijo. Y de esas Casas del Pueblo iban saliendo los hombres capacitados imbuidos de hondo espíritu de sacrificio y de honestidad, a representar los intereses de la clase obrera en el Municipio y la Diputación, los Jurados Mixtos, los Comités paritarios, el Parlamento. Y allí adquirieron la fama, justamente merecida, de hombres de conciencia, insobornables en la administración y en la gestión pública. El conjunto de todas esas cualidades que nos honran podemos exhibirlas con orgullo los compañeros que en el interior de España defienden con tesonera voluntad nuestros programas y postulados y los que en el exilio, sin veleidades ni claudicaciones, somos sus pregoneros auxiliares y seguimos fieles al ideal por el cual luchan, son torturados y mueren los hombres del P.S.O.E. y de la U.G.T.

En el combate entablado por la emancipación de la clase trabajadora y por la liberación de España del régimen espúreo que la sojuzga, siguen dando ejemplo en la actualidad los compañeros que en Asturias y León han sabido, con magnífico espíritu de sacrificio repetir la gesta de las generaciones anteriores. Las de ayer y las de hoy, recibieron la enseñanza y forjaron su temple en el yunque de la escuela sindical y política de la U.G.T. y del P.S.O.E.

Conmemorando este 75 Aniversario hemos celebrado un acto

intimo de afirmación sindical y socialista, de fidelidad a nuestra doctrina, de lealtad a nuestro Programa, de recuerdo y homenaje a nuestros compañeros que, pese a la represión fría, calculada y cainita de un régimen nacido de la traición, siguen enarbolando la bandera de la dig-

Por José M. de Velasco

nidad en las minas de Asturias y León.

Abrió el acto con sobrias y ponderadas palabras el compañero Félix Vegas, que tenía a su lado a los compañeros que componen los Comités locales de nuestras organizaciones. Y en nombre de todas ellas, el viejo y veterano compañero Antonio Navas, pronunció una emotiva y formidable conferencia, que fue premiada con entusiastas aplausos de toda la asistencia.

Hace cuarenta y seis años, comenzó diciendo el amigo Navas, intervenía yo por vez primera en un acto público, en Azuaga (Badajoz). Era en la Casa del Pueblo. En la presidencia se encontraban nada menos que Pablo Iglesias, Vicente Barrios Minguito y otros veteranos camaradas. Yo lo hacía en nombre de las Juventudes y tenía entonces quince años. Con palabra firme y persuasiva, va explicando Navas la historia de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, que es nada más y nada menos que la Historia de España, en los últimos cincuenta años. Nos recuerda con magistral acierto los balbuceos de nuestras organizaciones, los hechos más salientes en que han tomado parte, la raigambre que tienen dentro de la conciencia nacional española; del prestigio y personalidad del Partido y de la Unión ante la opinión pública del país; de la tenacidad y sacrificio con que aquellas nuevas generaciones que han surgido en la lucha actual contra el régimen dictatorial que son, dice, dignos continuadores de aquellos modestos, pero muy honrados compañeros que hace setenta y cinco años, dotaban a la clase trabajadora de sus mejores instrumentos de lucha.

Hace un canto emocionado a la juventud, señalando sus deberes y obligaciones. Ya véis, les dice: El que os dirige hoy la palabra, como los compañeros que están en la presidencia, eran entonces jóvenes cuando Pablo Iglesias era viejo. Hoy somos viejos, cuando vosotros sois jóvenes. La continuidad al servicio de la clase trabajadora debe estar garantizada. La semilla vivificadora del Socialismo sigue dando sus frutos. Vosotros tenéis la obligación de recoger nuestra antorcha para continuar defendiendo la justicia de nuestra causa. Tomad ejemplo de los compañeros

del interior. Rindámosles el homenaje a que son acreedores. Necesitan, y estoy seguro de que por nuestra parte la tendrán, nuestra solidaridad moral y nuestra ayuda material. Acudamos en su ayuda. Con ello demostraremos que tampoco se ha extinguido en nosotros la llama sagrada de un honrado ideal, que aspira a devolver a España su libertad y con ella un régimen de auténtica democracia.

Con emoción visible en muchos compañeros, las palabras finales del compañero Navas merecieron la aprobación unánime. Y como colofón, la recaudación efectuada con destino a nuestros hermanos del interior, alcanzó la cifra de 105.000 francos, como aportación solidaria y fraternal del Exilio para con el Interior. Reafirmamos, pues, en este 75 Aniversario, nuestra fe inquebrantable en los postulados que dieron savia y vida y que continúan en nosotros inalterables del P.S.O.E. y de la U.G.T.

Sigue deformando la verdad el ministro de Información

Publica « Arriba » (17-X-63) un suelto por el que se da cuenta de una nueva operación de mistificación de la opinión pública. En dicho suelto se afirma que « millares de cartas y telegramas de todos los lugares de España » llegan al señor Fraga Iribarne felicitándole por la respuesta dada a los intelectuales que a él se han dirigido denunciando la represión contra los huelguistas. Incluso publica « Arriba », en la página 16, tres especímenes de dichas adhesiones. Alguno de ellos ironiza acerca del anonimato de alguno de los intelectuales firmantes. Ahora bien, ninguno de los tres que han atendido las sugerencias del Ministerio de Información — adherirse por orden superior — son conocidos salvo en sus respectivas casas a las horas de comer y siempre que no se trate de tres fantasmas, en cuyo caso ni comen ni tienen casa.

Dos de los comunicantes dicen residir en Madrid y el tercero en Soria (Burgo de Osma). Hay que reconocerles que nadie como ellos, a larga distancia, para saber si el ministro dice verdad y los intelectuales mentira. Al menos a estos últimos les llegó la información de Asturias misma, si quiera esa no valga lo que vale la del señor Fraga Iribarne; porque haya ido él mismo a la cuenca minera, sino porque se le han facilitado los mismos servicios a los cuales se acusa de abuso y extralimitación de autoridad. ¿Qué mejor fuente de información que la suya? Si se quiere saber quién robó, pregúntese al presunto ladrón. Nadie como él para conocer la verdad. Pero es necesario que esté tocado de la gracia de Dios y la diga aunque le pese.

¿La dirán Fernández Caro, José Pérez, Manuel Murillo y « El Sevilla »? Y si la dijera la publicación el ministro de Información? Sin embargo, la versión que interesa para esclarecer la verdad no son las informaciones oficiales ni las adhesiones procedentes de Burgo de Osma, sino la de los asturianos que han padecido la triste y bárbara realidad.

S. I. S.

Intelectuales... y algo más

(Viene de la tercera pág.)

ma el periódico madrileño, « tiene la obligación de intervenir en la vida pública más que otro miembro de una sociedad », ¿dónde está la contradicción? ¿Es que acaso la vida de un hombre de letras, de la ciencia o de las artes ha de quedar reducida a su sola inspiración creadora y vivir siempre encerrado en su torre de marfil? ¿Es que no ha de ver, oír y sentir lo que acontece en su país y pasa en su derredor? Si este es el criterio estrecho del diario madrileño, nosotros le preguntamos: ¿Y por qué no adoptan esta actitud esos intelectuales de genuflexión y besamano, bien quisitos por el régimen, que diariamente inensan a los gobernantes y que, desfigurando los hechos, ocultan a su pueblo los verdaderos motivos de su dolor y de su desgracia? ¿Es que no es esto

meterse de patas en la cosa pública y degradarse al seguir la peor de las políticas?

Lo que molesta a « ABC » es esa « posición de visibilidad » en que se han colocado los que firman el escrito que encabezan Bergamín, Alexandre y Lain Entralgo. Lo comprendemos. Pero ¿qué le vamos a hacer! Aún hay clases entre la intelectualidad española. En todas las vicisitudes históricas por que ha atravesado nuestro país, siempre ha tenido España hombres con decoro y dignidad suficientes. Españoles que han unido a su profesión el amor a su pueblo y que llevando en su espíritu, como una divisa, la célebre frase del Duque de Rivas, han sabido en todo momento « pensar alto, sentir hondo y hablar claro ». Por esto, para nosotros, no son solamente auténticos intelectuales, sino algo más...

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger S O U T H O N
12, Cité Malesherbes, Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

WENCESLAO CARRILLO

(Viene de la pág. 1)

energías y todas sus inquietudes intelectuales; y si para ello era rudo en las discrepancias, a través de éstas se transparentaba la sinceridad de su convencimiento. Muchos fueron los cargos y las funciones en que sirvió a sus ideas y a España. En todos ellos puso un ardor que, conservado íntegro a través del exilio, ha revitalizado repetidamente a un cuerpo enfermo que desde ha tiempo se negaba a sostenerlo. La muerte, como siempre, ha vencido al fin; pero el recuerdo de Wenceslao Carrillo queda en el grupo de esos espectros queridos que un día llevarán en vanguardia de regreso los supervivientes de esa tremenda injusticia que nos expatrió.

Apuntes biográficos de Wenceslao Carrillo

Wenceslao Carrillo nació en Valladolid el 19 de octubre de 1899. Tres años más tarde trasladáronse sus padres a Gijón, ingresando en la escuela hasta los nueve años, edad en que comenzó a trabajar como aprendiz ebanista; más tarde fue pinche en una construcción de tejas y ladrillos. A los once años entra en la fábrica de Laviana, en las cocinas metálicas, luego en la calderería. Ya a esta edad, participó en una huelga sin que nadie se lo pidiera. A los quince años trabaja en los talleres de Domingo Orueta y llega a oficial de forja a los dieciocho, trabajando jornadas de diez y doce horas.

En 1911, a los 22 años, tiene el primer cargo sindical al ser elegido secretario de la Sociedad de Obreros del Hierro. Poco después ingresa en las Juventudes Socialistas y en el Partido. En 1916 es secretario general del Sindicato de Metalúrgicos de Asturias, puesto que abandonará en 1923 para trasladarse a Madrid como redactor de "El Socialista".

Ya en 1918 había sido elegido secretario de la Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos, siendo más tarde vicepresidente hasta el final de la guerra en 1939 en que se exilió. En las elecciones municipales de abril de 1931 resultó elegido concejal del Ayuntamiento de Madrid y meses después diputado por Córdoba en las Cortes Constituyentes. En 1936 fue reeligido diputado por la misma provincia. Había participado en la huelga revolucionaria de 1917 y en el movimiento de octubre de 1934.

Durante la guerra fue subsecretario de Gobernación en el Gobierno de Largo Caballero y en 1937 director general de Seguridad, dimitiendo al formarse el Gobierno Negrín. Comisario político de la Subsecretaría de Armaiento, al finalizar la guerra fue consejero de Gobernación en el Consejo Nacional de Defensa.

Fue presidente de la Mutualidad Obrera y miembro del Comité de la Agrupación Socialista Madrileña, como asimismo miembro de las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T., tanto en España como en el exilio. Actualmente era miembro del Comité Director del Partido y del Consejo General de la Unión.

A causa de su actividad política y sindical estuvo preso en 1917, en 1921 y en 1934. Carrillo participó en varios comicios internacionales, acudiendo en 1925 al Congreso de la Federación Sindical Internacional, celebrado en París y a todos los siguientes. Formó parte del Consejo de Administración de la Oficina Inter-

VENEZUELA

Raid d'extrémistes de gauche pour délivrer un député arrêté : 3 policiers tués

CARACAS. — Trois policiers ont été tués au cours d'un raid dirigé par des extrémistes de gauche contre un hôpital, à Barquisimeto, dans le Nord-Ouest du Venezuela. Le commando, qui comprenait deux femmes armées de mitraillettes, est parvenu à délivrer un député d'Etat, M. Gilbert Varraz, arrêté au cours de la récente campagne contre les extrémistes de gauche. Dans les milieux militaires, où l'on encourage la campagne contre les extrémistes, on déclare qu'un chef guerrillero, Félix Adams, a été tué, trois guerrilleros blessés et huit autres capturés.

nacional del Trabajo en Ginebra, en sustitución de Largo Caballero que era entonces ministro del Trabajo. Formó parte del Comité Central de la Federación Internacional de Metalúrgicos. Durante la segunda guerra mundial perteneció a los Comités Consultivos de los Partidos Socialistas y de la Internacional Sindical.

Como propagandista de nuestras organizaciones recorrió casi todas las provincias de España.

Tras larga enfermedad, que le tenía encamado en el Instituto Médico Quirúrgico "Arthur Gailly", de Charleroi (Bélgica), falleció a las tres de la madrugada del 7 de noviembre de 1963.

Pésame de las Comisiones Ejecutivas

Las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E., de la U.G.T. y de las J.J.S.S. han enviado sendos telegramas de pésame a los familiares de Wenceslao Carrillo. Las del Partido y de la Unión, reunidas, hicieron constar en acta el sentimiento por la muerte de tan gran compañero y designaron a sus respectivos secretarios generales, Rodolfo Liopis y Pascual Tomás, para que asistieran al entierro el domingo 10, a las tres de la tarde, en Charleroi.

Pésame de la C.I.O.S.L.

Omer Becu, secretario general de la C.I.O.S.L. ha enviado a la U.G.T. el telegrama siguiente: « Informados fallecimiento dirigente sindicalista español Wenceslao Carrillo, rogamos acepte en nombre Movimiento Sindical Libre Internacional sentido pésame y dolor por tal pérdida. »

Un verdadero maestro

(Viene de la pág. ocho.)

mandato de defender una proposición tendente a la declaración de una huelga general indefinida en toda España. A nuestras intervenciones contestó Pablo Iglesias tratando de convencernos de que nuestra proposición no era oportuna. No lo consiguió, pero la mayoría de los delegados se sumaron al criterio defendido por Iglesias y la proposición fue desechada. Aunque disgustados por el resultado de aquel debate, coincidíamos los cuatro delegados asturianos en nuestra admiración hacia quien, en nombre de la Ejecutiva, había conseguido que nuestra proposición fuese derrotada. Y es que era tal la forma de discutir de Iglesias, ponía tal cuidado en convencer, en no herir la susceptibilidad de los compañeros que mantenían puntos de vista distintos al suyo, que no sólo no disminuía nuestra admiración hacia él, sino que aumentaba. Poco después de aquel Congreso salió Llaneza a hacer una campaña de propaganda por la provincia de Córdoba, y a su regreso a Asturias me decía aquel gran niño grande, aquel gran socialista que era el secretario del Sindicato Minero Asturiano: « ¡Ay!, amigo Carrillo, qué razón tenía Iglesias en el Congreso; no toda España es Asturias. » Quería decir que la organización no estaba tan desarrollada en todas las provincias de España como lo estaba en nuestra provincia.

Wenceslao Carrillo ha fallecido a las tres de la madrugada del día 7 de noviembre. El mensaje telegráfico anunciándonos la triste noticia no nos da otros detalles. Si tan fatal desenlace era previsible al cabo de larga y penosa enfermedad padecida con admirable estoicismo, el compañero Carrillo nos tenía tan acostumbrados a vencer sus repetidas y gravísimas crisis de salud, que ya nos hacíamos la ilusión de que, a fuerza de voluntad, su gran moral seguiría resistiendo con éxito a los asaltos de la Parca hasta volver a verse en la España nuestra — y de todos los españoles —, y por la que luchó toda su vida, y lo que constituía todo su afán.

Así, en otras ocasiones, los presagios de un irremediable e inminente desenlace resultaron desmentidos por una lenta recuperación parcial, debida, aparte su propia y ahincada voluntad de seguir luchando, a los sumos cuidados de que era objeto por parte de su familia, y de los que con sin igual generosidad y fraternales desvelos le venían prodigando sus amigos belgas del Instituto Médico-Quirúrgico de Charleroi y de la Federación de Metalúrgicos, y muy singularmente su íntimo amigo Arthur Gailly, presidente de ambas entidades. Por ello, la fatal noticia nos ha cogido más desprevenidos y nos ha afectado más penosamente todavía.

Plumas más calificadas que la nuestra se encargarán, esperamos, de hacer el merecido bosquejo biográfico de la vida de luchador ugetista y socialista del compañero Wenceslao Carrillo. Pensamos, en efecto, que ello vale la pena, como ejemplo del militante obrero entregado totalmente, en cuerpo y alma, a la causa de la emancipación de la clase trabajadora y al servicio permanente de las ideas y de las organizaciones en las que militó desde muy joven; la U.G.T. y el P.S.O.E., que para él lo eran todo.

Nosotros nos limitaremos hoy, en nombre de sus compañeros y amigos de las Secciones de Pau, con los que convivió hace años durante algunos períodos de convalecencia a lo largo de sus constantes achaques de salud, a recordar con sentido afecto algunos de sus más acusados rasgos morales y de veterano responsable de nuestras organizaciones.

En primer lugar, su gran corazón. Como ocurre frecuentemente a las personas más sensibles, Carrillo podía aparecer, a quienes

no le conociesen en la intimidad, como un hombre rudo, cuando su corazón desbordaba fácilmente de sensibilidad. Otras de sus características eran la fidelidad, la consecuencia, la constancia.

Fidelidad a los hombres — o a la memoria de los mismos — con los que sentía mayores afinidades. Este es el caso de su identifica-

Por Benito Alonso

ción con Largo Caballero, cuyas opiniones y concepciones, tanto orgánicas y de táctica, como las más generales referentes a España, compartió en vida de tan inolvidable compañero y ha seguido defendiendo consecuentemente hasta la ahora misma de su muerte. Consecuencia en la interpretación de lo que él entendía que debería ser la mejor táctica a seguir para lograr los objetivos que nos tenemos hoy propuestos: el restablecimiento de la libertad en España y con ello la reconstitución legal y el predominio, que para él resultaría incontestable, de la U. G. T. y del P.S.O.E., a condición de seguir fieles a sus orígenes, principios y tradiciones colectivas. Constancia en la defensa, hasta el empecinamiento, de sus propias concepciones. De ahí que durante todos estos últimos años apareciese a menudo como discrepante o minoritario en el seno de nuestras asambleas y organismos directores.

Pero en desacuerdo o de acuerdo con sus opiniones al respecto, nadie podía negarle su absoluta sinceridad, ni su pasión vital por el Partido y la Unión. Por ello resultaban a veces tan tensas como impregnadas de fraternal emoción sus tenaces controversias en el interior de nuestros órganos deliberantes con otros compañeros destacados, como le ocurría frecuentemente, por ejemplo, con el también llorado compañero Prieto, por no citar sino a otro ilustre desaparecido. Pues, por desgracia para todos, ya no volveremos a oírles, a ninguno de los dos. Uno tras otro, han ido desapareciendo casi todos los veteranos que ocuparon funciones directivas o gubernamentales en el plano nacional hasta 1939. Será, pues, a través de lo quede de duradero de su obra, de sus opiniones, de sus concepciones, de sus actividades orgánicas, como los jóvenes militantes tendrán que

aprender a bien conocer a los prohombres desaparecidos que han consagrado su existencia al servicio de la clase trabajadora en general y de lo que consideramos su mejor instrumento de emancipación: la U.G.T. y el P.S.O.E., en particular. La personalidad militante de Wenceslao Carrillo seguirá figurando entre aquellas de las que siempre tendremos algo que aprender y retener quienes militemos o militen en la Unión y en el Partido. La mayor dedicación de cada cual al refuerzo de la acción orgánica que hay que continuar llevando a cabo para extender y ampliar la fuerza y la influencia de la U. G. T. y del P.S.O.E. dentro de España, hasta hacer de ellos el baluarte indestructible de la nueva democracia socialista a la que aspiramos — una vez conseguido barrer el obstáculo que para ello supone la supervivencia de la tiranía franquista y cuanto ésta representa, claro está — será la mejor manera de contribuir a cubrir el gran vacío que nos van dejando las grandes figuras que vamos perdiendo en nuestro interminable exilio y a lo largo del lento y difícil caminar hacia la total liberación de nuestro pueblo. He ahí el firme propósito que debe animarnos a todos en el momento de dar nuestro último adiós, aunque sea mentalmente, al digno discípulo de Pablo Iglesias que fue Wenceslao Carrillo.

Pau, 3-XI-63.

Fracaso de las elecciones

(Viene de la cuarta pág.)

- Córdoba, 68.
- La Coruña, 70.
- Cuenca, 61,29.
- Gerona (proclamados artículo 55),
- Granada, 74,10.
- Guadalajara, 61.
- Guipúzcoa, 48.
- Huelva, 54,58.
- Huesca, 77,91.
- Jaén, 68,02.
- Las Palmas de Gran Canaria, 53,06.
- León, 48,45.
- Lérida, 59.
- Lugo, 46.
- Madrid, 56.
- Malaga, 70.
- Melilla, 65.
- Murcia, 59,33.
- Navarra, 54,53.
- Orense, 55.
- Oviedo, 49,04.
- Palencia, 72,39.
- Pontevedra, 65.
- Salamanca, 76,35.
- Santa Cruz de Tenerife, 76,70.
- Santander, 64,25.
- Segovia, 69.
- Sevilla, 46.
- Soria, 80,56.
- Tarragona, 52.
- Teruel, 69.
- Toledo, 60,20.
- Valencia, 63.
- Valladolid, 64,50.
- Bilbao, 53.
- Zamora, 73,99.
- Zaragoza, 52 por 100.

P.S.O.E.

ARLES

Esta Sección celebrará asamblea general ordinaria el domingo 17 de noviembre, a las nueve, en el domicilio de F.O., situado en la antigua Casa de Correos, plaza de la République, próximo al Ayuntamiento.

En esta reunión se tratará, entre otros asuntos, lo que pueda estar pendiente sobre el apoyo a los huelguistas españoles, así como dar por cancelada la cuestión del libro que se encargó escribir el compañero Andrés Saborit.

El Comité espera que los compañeros comprenderán que su presencia es indispensable.

Por el Comité, U. Alonso, secretario.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirnos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Un verdadero maestro

Cuando, en 1950, el P.S.O.E. y la U.G.T. conmemoraron el centenario del nacimiento de Pablo Iglesias, las Comisiones Ejecutivas editaron un libro que contenía la biografía que le hizo Julián Zugazagoitia y un anecdotario realizado por algunos compañeros que trataron al "Abuelo". A este anecdotario pertenece el artículo de Wenceslao Carrillo que ahora reproducimos, en el cual muestra la vieja raíz de su personalidad.

Vi por primera vez a Pablo Iglesias en 1902, con motivo de la celebración en Gijón del Congreso del Partido. Era yo un niño —doce años—, incapaz de discernir el sentido de los discursos que pronunciaban los delegados; pero recuerdo me llamaba la atención aquel hombre alto, de barba rubia y ojos azules, que desde el estrado de lo que se llamaba Escuela de "Pachón" intervenía en las discusiones con cierta frecuencia. Sus gestos y su forma de discutir le hacían a mis ojos profundamente simpá-

tico. Me ocurría precisamente lo contrario que con García Quejido. Yo no entendía nada de lo que allí se discutía; pero el público, entre el que había una gran cantidad de anarquistas, escuchaba con cierta atención a Pablo Igle-

Por Wenceslao Carrillo

sias, en tanto que Quejido provocaba las iras de los que escuchaban sin derecho a intervenir. Fue en aquel Congreso donde resultó muerto un socialista a manos de un anarquista. No volví a oír hablar del "Abuelo" hasta tres años más tarde, en que entré a trabajar en la fábrica de don Domingo de Orueta, en la que trabajaba Ramón Fanjul, que en las horas que le dejaba libre el trabajo actuaba de lazarrillo de aquel gran socialista que se llamó Eduardo Varela. Fanjul, conocido por el apodo de "El Chispu", era un propagandista del Socialismo y de la organización sindical. No

hacia propaganda en la tribuna ni en la prensa; pero aprovechaba todos los momentos para hacer esa propaganda individual que tan buenos resultados ha dado siempre. Fue Ramón quien empezó a hacerme conocer a Iglesias. Encargado de la reparación del martillo pilón en que yo trabajaba, consideraba buenos todos los momentos para hablarme de los hombres del Partido, especialmente de Pablo Iglesias. El era el encargado de cobrar el recibo de la cotización semanal de la Sociedad de Obreros en Hierro y demás metales, y él era quien se encargaba de facilitarme "El Socialista" —entonces semanario—, encargándome que leyera el artículo de Iglesias y todo aquello que consideraba que podía despertar en mí mayor afición a las ideas.

No volví a ver a Iglesias hasta unos años más tarde (1909 ó 1910), con motivo de un mitin celebrado en la misma localidad asturiana, en el que intervenían también Rodrigo Soriano y Eduardo Barriobero. Pablo Iglesias produjo en mí tal impresión que al "Chispu" ya no le costó gran trabajo conseguir que de un simple cotizante que yo había sido hasta entonces, pasara a preocuparme de acudir a las asambleas de nuestra organización. La lucha era muy dura entre anarquistas y socialistas; pero la labor de propaganda individual de Ramón y la lectura de "El Socialista" ganaron mi voluntad, y en 1911 ingresaba en la Juventud Socialista y en la Agrupación gijonesa, al mismo tiempo que abandonaba todas las aficiones que me habían dominado hasta entonces para dedicar todas las horas que podía disponer al trabajo que había que realizar en el Centro Obrero. Iglesias me había ganado para la causa del Socialismo. Más tarde, cuando el "Abuelo" iba a Asturias, mi mayor placer era tener la ocasión de saludarle y oírle en la conversación particular.

En el Congreso celebrado por la Unión General de Trabajadores en 1916 fue la primera vez en que yo me atreví a defender criterio contrario al que defendía la Comisión Ejecutiva y, en su nombre, Pablo Iglesias. Representábamos a los trabajadores asturianos en aquel Congreso los compañeros Teodomiro Menéndez, Manuel Llana, Manuel Cárcaba y yo. Los cuales llevábamos el

BEAUCOUP DE DIFFICULTES

Mais la victoire du parti du Centre Unifié ne résout pas tous les problèmes. A l'heure où nous écrivons, il semble que MM. Papandréou et Venizelos ne disposeront pas d'une majorité absolue. Le Centre Unifié aura donc besoin d'alliés. Il ne vaudra probablement pas dépendre de l'abstention de l'extrême gauche, car MM. Papandréou et Venizelos sont résolument atlantiques. Le petit parti progressiste ne fournirait pas un appoint suffisant. Reste la possibilité d'un éclatement de l'Union Nationale Radicale, dont les éléments centristes rejoindraient le Centre Unifié. Il faut à tout prix trouver une majorité.

Sans majorité de gouvernement, la démocratie connaît un nouveau risque. Car si la dictature est l'ennemie de la démocratie, l'anarchie l'est aussi.

Les jours à venir auront donc une importance décisive pour l'avenir de la démocratie en Grèce.

Eric-Georges HINTERMANN.

(Pasa a la séptima pág.)

LA DÉFAITE DE M. CARAMANLIS

A Athènes, berceau de la civilisation occidentale, la démocratie a gagné. Telle est la conclusion qui s'impose à la suite des élections législatives grecques du dimanche 3 novembre. D'une part, contrairement au scrutin précédent, celui de 1961, les élections se sont déroulées librement. D'autre part, le parti le moins démocratique, l'Union Nationale Radicale (U.N.R.) de Constantin Caramanlis (39 % des voix contre 51 % en 1961), a perdu la majorité absolue à la Chambre. C'est l'Union du Centre, la grande formation à caractère démocratique de MM. Papandréou ou Venizelos, qui est la bénéficiaire du scrutin, puisqu'elle obtient 42,1 % des suffrages contre 33,7 % il y a deux ans. L'extrême gauche, représentée par l'E.D.A. en raison de l'interdiction du parti communiste, maintient ses positions (14,5 % des voix). Il en est de même du petit parti progressiste (3,5 %) du brillant économiste Spyros Mac Kezinis.

On ne dira jamais assez l'importance de la défaite de l'U.N.R. en ce qui concerne la survie de la démocratie en Grèce. En effet, M. Caramanlis, non content de la nature déjà autoritaire du régime, souhaitait encore renforcer les pouvoirs de l'exécutif.

Il se proposait de donner au cabinet le droit de gouverner par décrets « en cas d'urgence extraordinaire », un terme assez vague pour justifier tous les abus.

Pendant ses huit années au pouvoir — depuis 1955 — M. Caramanlis a amplement montré le peu de cas qu'il faisait de la démocratie. Sans parler de ce marchand ambulancier d'Athènes qui a été poursuivi — et d'ailleurs acquitté — pour avoir donné à son âne le nom de Caramanlis, le régime recourait à la méthode du « certificat de civisme ». Tout citoyen grec a besoin de ce document pour obtenir un emploi, un passeport, etc. Le régime ne donnait ce « certificat » qu'en échange d'une certaine docilité politique.

En outre, les Grecs n'ont pu voter librement, dimanche dernier, que grâce à la démission, au mois de juin, de M. Caramanlis. Celui-ci s'était opposé au voyage du roi Paul et de la reine Frederika à Londres. Le souverain avait passé outre, obligeant le Premier ministre à se démettre. C'est un gouvernement strictement apolitique qui a organisé les élections du 3 novembre. D'où leur déroulement plus honnête qu'habituellement.

"Lo mal que están los negocios"

Por Jobaga

«Lo mal que están los negocios.» Así se expresan algunos empresarios españoles, según informa un artículo editorial de "Afán", el cual, por no estar conforme, y nosotros con él, ataca a los patronos, oponiéndoles como argumento los datos que publica "Revista Financiera", del Banco de Vizcaya, acerca de los beneficios empresariales en 1962. El porcentaje promedio de tales beneficios está calculado sobre la base del capital nominal de las sociedades anónimas, que es bastante menos que lo que representan los bienes, a precios actuales, de las referidas empresas. Las acciones mismas se cotizan en Bolsa, a veces a mil por ciento y no es extraordinario que sobrepasen dicho porcentaje. Por consiguiente no hay que detarse impresionar en todos los casos con las cifras que reproduce "Afán". Veamoslas, sin embargo:

- Compañías de Seguros, 83 por 100.
- Empresas bancarias, 62 por 100.
- Empresas diversas, la gran mayoría, del 20 al 40 por 100.
- Empresas eléctricas, inmobiliarias y monopolios del Estado, del 10 al 20 por 100.
- Empresas de construcción naval, 9,25 por 100.

Esos datos, no obstante, pueden los índices de rentabilidad de las inducir a error, como equivocan acciones de esos grupos de empresas que se cotizan en la Bolsa. Primero, en la base del porcentaje no se computan las reservas. Segundo, el valor de un capital nominal no es lo mismo si se constituyó antes de 1936 que cuando se formó en 1961, por ejemplo. Para que los porcentajes de beneficios expresaran la realidad, a precios constantes, habría que revalorizar el capital nominal de las empresas y sumarles las reservas, las que, indudablemente, se han formado con beneficios no repartidos. Por último, a la hora de calcular los beneficios reales del accionista, habría que tener en cuenta lo que realmente desembolsó al comprar las acciones y los beneficios derivados de la concesión de nuevas acciones a los accionistas, tantas cuantas

veces se producen ampliaciones de capital. Hay, por otra parte, accionistas privilegiados:

- Los que han recibido acciones liberadas, es decir, sin pagar un ochavo por ellas, en cuyo caso todo son ganancias sin merecimientos reales;
- Los que acumulan la condición de accionista y la de miembro del Consejo de Administración, a los que se les paga salarios algo más crecidos que los que devengan los peones de las empresas que fingen administrar;
- Los accionistas que juegan en Bolsa con las acciones, que obtienen beneficios, casi siempre escandalosos, siquiera no tengan que ver la mayor parte de las veces con los beneficios de la empresa; pero que no existirían sin ella.

Entre los no privilegiados se halla el accionista que no es administrador ni juega en Bolsa, limitándose a cobrar el dividendo y acrecer el número de acciones cuando se producen las ampliaciones de capital o cobrando el cupón si vende las nuevas acciones a que tiene derecho cuando se producen dichas ampliaciones. Esta clase de accionista es el menos despabilado y, aunque, según el estatuto de las sociedades anónimas, tiene voz y voto en las Juntas de accionistas, ni su voz ni su voto suelen decidir, salvo en rarísimas ocasiones.

El análisis de los beneficios reales, sin caer en demagógicas informaciones, es lo que debía proporcionar "Afán".

- Por ser órgano del Movimiento y estar algunos de sus directores anónimos y nominales metidos en harina, se hallan en condiciones de conocer o intuir cuanto se encamina a las faltriqueras de:
 - La larga e insaciable parentela del Caudillo y de su carísima esposa, entre los que brilla, más por el oro que posee que por sus méritos personales, don Nicolás Franco;
 - La no pequeña tropa de ex ministros, ex subsecretarios, ex directores y parientes y amigos de la profusa tropa de los ex delos que son miembros del sindicato de sanguijuelas de la Cruzada, mereciendo destacarse Giron, Cuesta, Arburúa y Carceller;
 - La interminable lista de gobernadores, ex gobernadores y jefes de la C.N.S., parientes y protegidos;
 - La no menos profusa y distinguida tropa de generales, convertidos por obra y gracia de la Cruzada en consejeros de empresa y traficantes de licencias de importación y exportación, amén de otras licencias y favores amonedables;
 - Por último, "Afán" tiene como terreno de investigación la selva de nuevos ricos, banqueros agiotistas, empresarios listos y funcionarios despabilados.

He ahí un buen terreno de caza para "Afán" —«semanario del mundo que trabaja» en todo, menos en la dura tarea de las minas, de los toros y bancos de las fábricas y los muy bajos surcos de la tierra de labrantío—. No le faltarían zorros y buitres donde ensayar su puntería.

ORAN

Un buen ejemplo en favor de Asturias

Los obreros de la Imprenta Fouquet han querido contribuir en favor de los huelguistas asturianos y han recaudado entre ellos 305 francos. — Armengol.

Comentario Los firmantes y los "ellos"

EN la Universidad de Madrid tuvimos un profesor de gran presencia, impecable chaqué y bien cuidado bigote blanco. Lo mucho que su presencia prometía era sin duda motivo de que pareciera poco lo que efectivamente daba de sí desde aquella elevada tarima y a través de la balastrada de madera que lo separaba de sus alumnos. Un día comenzó su lección de este modo: « Dicen los sabios, y yo con ellos... »

La cosa no tiene malicia y no la decimos con mala intención, sino con la afectuosa simpatía que ponemos en nuestros recuerdos de juventud. Este de ahora nos ha sido despertado —Dios se lo pague— por el ministro caudillo de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, que, en Valladolid, ha tenido una actitud semejante a aquella del profesor, dirigiendo su docta palabra a un auditorio festivo.

Don Manuel ha aprovechado la ocasión para fustigar duramente a ese que él ha llamado « grupo de personas que se autocalifican de intelectuales colectivamente », y que han tenido la avilantez de dirigirle un escrito pidiéndole información sobre las torturas de que se ha hecho objeto a los huelguistas asturianos y a las esposas de éstos. ¿Por qué se meten esos autocalificados en donde no los llaman? En contraste con tal entrometimiento, el ministro ha mostrado la silenciosa conducta de los verdaderos, de los —según él— « intelectuales que sirven a España y perfeccionan nuestra convivencia, nuestro nivel de vida, nuestra personalidad histórica y cultural con esfuerzo ilu-

sionado y con tenacidad digna del mayor respeto ». Y el señor Fraga, señalándolos en un gesto oratorio, ha dicho con lo mejor de su voz: « Yo les conozco, porque soy uno de ellos. »

Nos encanta esa franqueza del señor ministro: él es de ellos, pero ellos ¿son de él? Sentimos esta punzadora duda observando que « ellos » no se deciden a salir a la palestra en apoyo del señor Fraga Iribarne. Los hay que fueron sentados apresuradamente por el régimen en doctos sillones vacantes por fusilamiento, por prisión y por exilio; y ni siquiera éstos —¡qué ingratitud!— han salido a proclamar sobre sus brillantes firmas la providencial legitimidad con que el Caudillo combate el derecho de huelga torturando a los huelguistas y rapando la cabeza a sus correspondientes mujeres.

Entretanto, mientras los « ellos » callan, los « otros », los autocalificados, aumentan en número y lanzan sus firmas sobre el señor Fraga, tomándolo por mingo para hacer carambolas sobre el Caudillo. ¿Autocalificados? Más aún les dice el ministro; los acusa de supervalorarse. Desdichados los que, supervalorados por sí mismos, incurrían en la soberbia de lanzar firmas envenenadas contra los preclaros ministros y providenciales caudillos. Afrentados se vean en la eternidad, como afrentados han sido desde alta tarima por el señor Fraga Iribarne, supervalorado no por sí solo, sino nimbado por la más resplandeciente de las supervaloraciones; por la que le ha otorgado Su Excelencia: ¡El Caudillo!

Pericles GARCIA